

SEGUNDA PARTE

Tras las huellas de las seis antiguas y grandes civilizaciones



Complejo el Mirador

2ª parte SECCION SEXTA

Las culturas de MESOAMÉRICA: GUATEMALA Y RESTO DE PAÍSES

(El término se refiere a la mitad sur del actual México, Guatemala, El Salvador, Belice y el oeste de Honduras y Nicaragua, aunque también se suele incluir a Costa Rica)

Contenido de esta sección

Capítulo primero. Relato del viaje por tierras mayas. Guatemala y Honduras. (Inseguridad y mi atraco, el hermano Pedro, el vino del abuelo, la posada de doña Marta, los exorcismos de Julio, la mancha mongólica, la mariposa cabeza manía...)
Tour por Guatemala: Ciudad de Guatemala, Antigua, Flores (el Petén) ...

Capítulo segundo. Sitios mayas en Guatemala y Honduras. La ruta de Tikal, cuenca del Mirador, Quiriguá y Copán (y Yaxhá, el Tintal, etc.) Información de unos 12 sitios visitados y de cerca de otros 70 interesantes.

Capítulo tercero. Otros sitios arqueológicos en Honduras, Costa Rica, el Salvador, Nicaragua y Belice.

Capítulo primero

Relato del viaje por tierras mayas. Guatemala y Honduras.

(Inseguridad y mi atraco, el hermano Pedro, el vino del abuelo, la posada de doña Marta, los exorcismos de Julio, la mancha mongólica, la mariposa cabeza manía...)

Tour por Guatemala: Ciudad de Guatemala, Antigua, Flores (el Petén) ...

CUADERNO DE VIAJE. Estamos en mayo de 2016. Vuelo desde Cancún, México, a Ciudad de Guatemala con transbordo en El Salvador, con la intención de visitar el Tikal, el Mirador, Quiriguá y Copán entre otras cosas. La Guatemala que yo percibo deja mucho que desear para que resulte una visita tranquila, si bien tiene sitios únicos que hace que valga la pena el riesgo que se corre.

Ya mi llegada resultó alterada, pues la agencia había entendido que yo llegaba un día después, pese a mi email de confirmación. Así que nadie me esperaba en el aeropuerto para llevarme al hotel del que yo no sabía nada, no sabía cuál era, pues de saberlo podía haber ido solo. Esto se arregló, afortunadamente, pues yo tenía el teléfono de la directora, la llamé, y enseguida vino ella a recogerme. Gran persona y amiga, sin duda. Pero esto alteró sus planes que en los dos siguientes días fueron bastante improvisados, si bien, al final, pude ver lo que quería.

Peor fue lo de Avianca que, por no usar un vuelo de Guatemala a Flores, me dicen que el resto de vuelos se caen, ya no tienen validez y que si quiero cambiar (que yo no quiero cambiar nada, solo que su sistema lo pide) me cobran 150 dólares por los cambios pero que, aun así, sí o sí tengo que hacer el vuelo que he perdido o dejado de hacer. Esto resulta incomprensible ¿Qué porque pierdas un vuelo ya no se mantiene los demás? ¿Qué disparate! Salvo que sea por burocracia o por sacarte más dinero.

En fin, al día siguiente pierdo una mañana, y con ella el día, para resolverlo y que, gracias a Marcia, amiga y directora de la agencia y esposa de un piloto de Avianca, pude cambiarlo sin coste, pero eso sí, utilizando el vuelo perdido otro día, sí o sí, cosa que no tenía prevista y, por tanto, alteración del programa lo que me viene a costar más o menos igual que si hubiera pagado a Avianca la multa por no usar un vuelo y verme obligado, por ellos, a cambiar lo que para mí no es cambio. ¿Me equivoco y no estamos en el XXI? Tal vez seguimos en la Edad Media.

Así que, mi primera impresión de Guatemala es que es como muchas otras naciones latinoamericanas, **insegura y caótica**, además de pobre y peligrosa. El tráfico en la ciudad de Guatemala es complicadísimo en horas punta, sobre todo, además con vehículos muy contaminantes (humaredas del tubo de escape tremendas en los viejos vehículos, buses, etc.) y sin carriles bus y cada cuál cruzando por dónde puede. Me señalan y cuentan sobre los buses públicos en los que son frecuentes los atracos (entran pistola o cuchillo en mano, saquean a los pasajeros y se marchan y esto de forma frecuente); observo que cuando subo a los coches de los guías todas las puertas se cierran por dentro, se bloquean, e incluso las ventanillas van cerradas (cuestión de seguridad) además de opacas para que no se vea desde fuera quién o qué hay dentro pues se han dado muchos casos que, en los largos atascos de tráfico, alguien ve como dentro te entretienes con el móvil para ponerte una pistola en el cristal de la ventanilla y exigírtelo o el bolso o lo que sea y si no ¡pum!, pues han matado a bastantes personas por este medio por resistirse al robo. En fin.

En Antigua, un guarda de seguridad me indicó un cajero cercano para poder sacar dinero, pero, afortunadamente, una pareja me avisó diciendo que “mejor saque el dinero en el centro, en la plaza, que este cajero no es seguro”, y el remate lo encuentro en las poblaciones cercanas a Quiriguá y Copán, donde el guía me dice que es una de las

zonas más pobres pero que allí prácticamente todo el mundo va armado, lleva su pistola al cinto, bajo la camisa y algunos incluso sin ocultarlo mucho. Y es que aquí comprar un arma es de lo más fácil para cualquiera, pues es el propio armero el que realiza unos mínimos trámites que no sean otra cosa que te identifiques (y ni eso) y que des una dirección de dónde, supuestamente, vives.

En fin, en esta zona y, para terminar, en el hotel que duermo hacen controles al entrar y al salir de los objetos que hay en la habitación, es decir, inventario firmado por un empleado que controla que todo esté bien a la llegada y que siga igual a la salida.

Y en la ciudad de Guatemala hay barrios marginales donde no entra ni la policía, como en esos barrios parecidos que existen en la Ciudad de México y en algunas otras ciudades de América latina.

A todo esto, hay que añadir unos exagerados controles en el aeropuerto (aquí examinan el equipaje aun habiendo pasado por el escáner y dos veces: una en el acceso a través del escáner y otra al embarcar. Y, en cambio, apenas ves policía en la calle (al ejército, sí). Aunque, eso sí, tiendas de cierta importancia, supermercados, gasolineras, etc., todos tienen seguridad privada y armada. Y casi todo el mundo con el que hablo me aconseja prudencia, no ir a determinados sitios, no salir de noche fuera de algún lugar “sano”, etc. En fin, todo un país moderno del siglo XXI.

Pero, como no podía ser de otra forma y a pesar de todas las precauciones, también sufro **mi atraco**. Fue en Flores, el Petén, uno de los lugares llamados peligrosos. Tenía que salir hacia Carmelita a las cinco de la madrugada y, por indicación de la agencia turística, allí estaba yo, a las 4.30 en la puerta esperando (lo que no me dijeron, algo habitual en esta tierra, es que ellos no abrían la oficina, sino que el bus pasaba por allí) En fin, que a esperar. Pasó un motorista de aspecto normal que me miró, pero siguió su camino, yo supuse que iría al trabajo. Y sí, puede ser que fuera, pero aprovechó para hacer un trabajito extra. Al poco veo caminar a una persona por la otra acera, también de aspecto normal, y cuando ya estaba frente a mí, cruzó derecho y con la mano en la cintura simulando (o cogiendo) un arma, me dice:

- El dinero.
- ¿Qué dinero? (Le contesté amistosamente)
- El que llevas.
- Pero, llevo poco y si te lo doy no puedo ni desayunar (yo trataba de tantear el terreno)
- Dame 100 quetzales.
- Vale, déjame ver que aquí veo poco (intenté llevarlo hacia otro sitio, pero...)
- No, aquí.
- Vale (saqué el monedero, cogí 3 billetes a su vista quedándome con otros tres o cuatro en el monedero (creo que le di 125 quetzales), se los doy y le digo. Te parece bien, así podemos desayunar los dos.
- Vale.

Los cogió, se dio la vuelta y se marchó y, al poco, oí arrancar una moto y fue cuando caí en la cuenta que era el chaval de la moto, joven, fuerte, tranquilo y de aspecto absolutamente normal. Esta conversación, que puede parecer surrealista para un atraco, fue exactamente así. Y es que aquí no tratan, al parecer, de saquearte y quitarte todo, sino que pagues una especie de impuesto por existir. Y todos tan contentos.

En fin, que, hablando en términos generales, en la sociedad guatemalteca, además de la inseguridad y pobreza o como consecuencia de ellas, hay una falta de organización y un cierto desinterés en que las cosas funcionen con la normalidad que es propia para nosotros, quizá no para ellos. Tú contratas un tour, por ejemplo, y si no te ocupas de preguntar una y tres veces, de dónde salimos, a qué hora y demás detalles, es

tu problema, no parece ser el de ellos, pues no se preocupan ni se responsabilizan de que todo salga bien, según lo previsto. Las improvisaciones y los cambios son la norma.

Y así ocurre también en el Mirador, un lugar que, casi con toda seguridad, está llamado a ser el más importante sitio Maya, pero que cuenta con unas infraestructuras penosas y francamente mejorables, con poca inversión que, en todo caso, sería amortizable rápidamente. El camino (por llamarlo de alguna manera) hasta Carmelita desde Flores es una tortura. Más de tres horas destrozándose el culo en un viejo autobús o en minibús colectivo, así como los accesos al Mirador podían adecuarse un poquito para que fueran transitables tanto para los que quieran ir andando, en mula o en bicicleta, con lo que se ganaría en accesibilidad, tiempo y, como consecuencia, mayor número de visitantes con el positivo impacto económico que llevaría a toda la zona.

Pero..., aquí entra la aparente desidia, especialmente de los políticos, y la escasa preocupación o exigencia de las entidades locales y la ciudadanía en general. Por otra parte, está el negocio de la madera, con lo que se talan y entran vehículos pesados en muchas zonas selváticas, así como la quema de selva para ganar espacio para la agricultura y pastos para el ganado. Y esto pues..., tampoco parece afectar negativamente a nadie ni nadie protesta.

Sí, claro, algunos hacen negocio con ello, claro, pero el pueblo llano lo único que hace es ir perdiendo poco a poco una reserva y fuente de riqueza que, en mi opinión, es de todos, y no solo de unos pocos explotadores y aprovechados varios.

Y mientras esto ocurre, lo único que apreciamos en el entorno son viviendas, mejor dicho, algo parecido a barracones diseminados o reunidos en pequeñas aldeas, con sus tejados de chapa, algunos tienen pareces de adobe, aunque la mayoría no dejan de ser meros troncos soportando un techo, no siempre de chapa sino también de hoja de palmito, en fin, una zona empobrecida y olvidada, sin apenas futuro, salvo que empiecen a cambiar las cosas.

Me alojo en Antigua, una ciudad colonial patrimonio de la Humanidad y más tranquila que la ciudad de Guatemala. Una de las curiosidades que veo está relacionada ¡cómo no!, con la religión. Es el caso de **El hermano Pedro** (Pedro de Betancourt) que fue un religioso y misionero franciscano nacido en Tenerife en el año 1626 y de origen guanche, que fundó la orden de los Betlemitas en Guatemala, considerado allá como evangelizador, y que por su labor misionera y pastoral se le conoce como “el san Francisco de Asís de las Américas”. Fue beatificado por la iglesia católica en 1980.

De familia de abolengo, pero sin recursos, emigró a América a los 23 años instalándose en Guatemala y, apenas llegado, sufrió una grave enfermedad lo que le dio la forzada oportunidad de estar con los más pobres y desheredados. Quizá por esto y una vez recuperado, inició estudios eclesiásticos lo que le llevó más tarde a fundar centros de acogida para pobres, indígenas y vagabundos en Antigua, donde residió en el convento de San Francisco, y en el que se tiene un espacio-museo donde se le venera.

Se le considera como el *"canario más ilustre y famoso de todos los tiempos"*, y fue asimismo una figura importante tanto en Guatemala como en Canarias debido a su gran labor social. Escribió algunas obras religiosas, pero, sobre todo, se le reconoce su labor social. Y es que el hermano, o el Santo Pedro, como le conocen, atendió a pobres, enfermos, huérfanos y moribundos con un trato muy humano, y fue un precursor de los derechos humanos en aquellas pobres tierras, que incluso tenía sus métodos para enseñar a leer y escribir a los analfabetos.

En fin, seguramente un ser humano como debe ser, si bien y a estas alturas que se le siga adorando y con esa fe propia de los latinos pues, aun siendo de los pocos sitios

religiosos que visité, este lo hice con curiosidad y, para mi asombro, muchas personas lugareñas acudían a hacerle sus rezos casi a diario. Es lo que hay.

Otra sorpresa la encuentro en un pueblecito cercano, San Juan del Obispo, visito una casa particular en la que su dueño elabora de forma artesanal unos licores o vinos denominados “**el vino del abuelo**” de los que cato algunos.

De ahí vuelo a Flores y me alojé en el entorno del lago de el Petén, en San Miguel, una isleta frente a Flores (ellos lo llaman península y, en efecto, esto era la antigua península de El Tayasal a la que los conquistadores cambiaron el nombre por el de San Miguel), un sitio acogedor y tranquilo. Desde aquí visitaré Tikal, Yaxhá y el Mirador. Paso varios días en **la posada de doña Marta**, como se la conoce popularmente, aunque se llama posada San Miguel. Una señora muy agradable, un entorno familiar, mucha tranquilidad y ambiente absolutamente..., familiar, con todas las consecuencias que ello conlleva. Pero bien, acogedor.

Después de visitar Tikal y Yaxhá, me dirijo a El Mirador. Son cinco días de caminata por la selva con un calor sofocante, unos 90 km que, la verdad, los aguante bien. Prueba superada, podría decir. Regreso a la posada de Marta (San Miguel) y me dispongo a tomar un merecido descanso antes de volar hacia Cancún para regresar a Madrid. Días de calor sofocante, aunque me despido con una tormenta, especialmente huracanada, que desamarra lanchas y hace volar voladizos y árboles, justo a la hora en que tenía yo que cruzar el lago para ir al aeropuerto. Menos mal que no duró mucho.

Una de las reflexiones que se me vienen estos días a raíz de mi visita a la llamada península de Tajasal, hoy península de San Miguel, dónde me hospedo, es ¿por qué demonios se mantienen todavía los nombres cristianizados y no vuelven a poner sus nombres antiguos, volver a sus orígenes? No son ya suficientes años de aguantar una colonización agobiante. ¡Independíense, coño!

Regreso a Cancún, donde paso un par de días también de mucho calor, para desde allí regresar a Madrid, vía Ciudad de México...

Por otra parte, mi guía en Quiriguá y Copán con el que pasé dos días, me cuenta muchas de esas cosas de las que hablo y más, pues le gusta y entiende de arqueología y culturas antiguas y de muchas cosas además de ser un buen conversador. Pero lo que más me llamó la atención fue su pasado como exorcista, ya que me contó haber participado y dirigido varios exorcismos, dándome detalles de cómo se llevan a cabo y, digamos, las consecuencias que pueden tener pues, a él, mientras hizo este trabajo con el que dice sentirse bien pues ayudó a otros, le atacaron (así podríamos decirlo) esos demonios que él expulsaba.

Cuenta que, durante mucho tiempo, mientras estuvo en estos menesteres, un espíritu le perseguía, le intentó asfixiar, se le metía en casa y hasta en su cama, en fin, una historia increíble. En cualquier caso, sea crea o no, al parecer ellos, los exorcistas, me dice que se preparan para cada caso durante días mediante rezos, ayunos, apoyos grupales, y rezos, rezos, y más rezos, horas y horas en meditación y abstracción.

Y digo yo ¿No será esto lo que les hace ver fantasmas y espíritus y que éstos sean reales? No sé, pero por la charla y lo que intuyo, pues no lo dijo expresamente, después de esas experiencias quedó “tocado del ala” y no sé bien si trató de resolverlo mediante el alcohol o las drogas, pero, necesitó algún tipo de ayuda para desintoxicarse. Y es que meterse en el mundo de los espíritus no debe ser fácil, y menos salir.

En cualquier caso, las historias o casos que me dice atendió eran realmente tal y cómo el cine nos lo cuenta, personas poseídas por alguien o algo que les da unas fuerzas y poderes extraños e incomprensibles, pero ciertos, así como que se les puede expulsar

ese demonio mediante esos rituales que hacen los exorcistas. En fin, una fuente directa más para mi conocimiento del mundo. Gracias amigo por tu entrañable compañía.

Otra curiosidad. **La mancha mongólica**, se dice que es una mancha que tienen en la cintura, en la zona sacra, en la parte más baja de la espalda y abarcando un poco las nalgas, al nacer todos los niños que descienden de los antiguos mayas guatemaltecos y que les desaparece en pocos días, si bien se la considera como una señal de identidad de una sociedad ancestral.

En realidad, la mancha mongólica es más frecuente y está más repartida que lo que los descendientes mayas creen. Se trata de la *melanocitosis dérmica congénita*, más conocida como mancha mongólica (algo parecido a un moretón), y es una zona de la piel más bien extensa y lisa (no tiene relieve) que tiene más pigmento que el resto y que a simple vista se ve azulada o verdosa. Y se le llama así, porque la mayoría de los bebés de Mongolia, la tienen. Por eso recibe ese nombre, no por otra cosa, no tiene nada que ver con lo mongólico, que es otro término no aplicable al caso. En cualquier caso, no hay que darle importancia pues se va sola. La mancha desaparece con el tiempo, aunque este es variable. Unas veces desaparece antes y otras veces tarda más en irse, aunque lo normal es que se vaya antes de llegar a la edad escolar como mucho.

La llamada **mariposa cabeza manía** (caimán o machaca), es uno de los animales más curiosos que contemplo en mi viaje el Mirador, además de haber tenido una tarántula paseándose por mi mano. Es una pariente de las chicharras y uno de los insectos mejor conocidos en América central y del sur, aunque también la encontramos en las tierras bajas centrales y tropicales de México. Hay una creencia popular que dice que, si un joven es picado por una machaca, debe acostarse con su novia en menos de 24 horas o morirá. Curiosa forma de forzar el coito con su dama.

En realidad, es un animal curioso, ya que tiene diferentes mecanismos de defensa. Si se la molesta, puede salir volando y soltar un olor fétido semejante al de un zorrillo hediondo; si se le atrapa estira sus alas, exhibiendo los dos enormes ojos en las alas posteriores (son unas manchas o dibujos idénticos a ojos), que sirven para asustar o prevenirse de los pequeños depredadores; cuando están molestas, pueden darse golpes con la cabeza (como un martilleo) contra el tronco de un árbol y, por último, su cabeza es parecida a la de una lagartija, quizá con igual función.

Hasta aquí, esas notas de mi **CUADERNO DE VIAJE**. Ahora, demos un repaso a las zonas arqueológicas que albergan el paso de las diferentes culturas de Mesoamérica hasta llegar a la civilización maya.

Capítulo segundo

Sitios mayas en Guatemala y Honduras

La ruta de Tikal, cuenca del Mirador, Quiriguá y Copán (y Yaxhá, el Tintal, etc.)

Información de unos 12 sitios visitados y de cerca de otros 70 interesantes.

Es una de las de mayor interés para los que quieren conocer la historia del mundo maya, con importantes restos arqueológicos de aquellos tiempos. Hay otros muchos sitios arqueológicos en Guatemala y Belice, origen también de esta cultura, pero, al parecer, Tikal, El Mirador, Copan y Quiriguá, fueron muy importantes en su desarrollo. Estos lugares se encuentran en lo que hoy son los estados de Guatemala y Honduras, si bien en este último solo encontramos a Copán, a corta distancia de la frontera con Guatemala. Quizá, desde aquí, dieron el salto hacia México pues es un mero cruzar las fronteras actuales desde la cuenca del Mirador para alcanzar México.

De otra parte, **Guatemala** es conocida por sus muchos volcanes que embellecen sus paisajes, ya que hay unos 300 focos eruptivos, si bien la mayoría solo se identifican como cerros, puesto que se han cubierto de vegetación o han perdido su forma de volcán. El Instituto Geográfico Nacional solo reconoce en la actualidad 32 volcanes. De éstos, solo a 8 se les conoce actividad histórica y los tres más activos actualmente son el Fuego, ubicado en el municipio de Alotenango, con 3.763 m de altura; el Pacaya, ubicado entre los departamentos de Guatemala y Escuintla, con una altura de 2.550 m y el Santiaguito, este último, activo la mayor parte del tiempo.

Hay otros destacables, si bien, el Atitlán, que se ubica en los departamentos de Sololá y Suchitepéquez y tiene un bello cono simétrico, junto con otro más al sur, el Tolimán, de 3.134 m de altura, tienen la suerte de dar lugar, o abrigar, al lago Atitlán, convirtiéndolo en uno de los más bellos y visitados de Guatemala.

Quizá por esto, (o quizás no), Guatemala cuenta con un patrimonio arqueológico del mundo maya extensísimo. Una característica de esta civilización era la de sus continuos enfrentamientos y cambios en los poderes establecidos. Los pueblos y ciudades, pasaban del control de unas a otras con bastante frecuencia, se enfrentaban, se aliaban, se dominaban, se destruían, etc., en un afán, quizá de supervivencia, o, quizá, de hegemonía, o tal vez de imponer sus modos de vida o, simplemente, su fuerza y dominio de los unos sobre los otros. Es, por así decirlo, nuestra historia, la historia de la humanidad, una humanidad muy poco humana pues, a la postre, todos queremos estar por encima de los otros, pisotearlos, dominarlos, esclavizarlos o ponerlos a nuestro servicio o bajo nuestras órdenes. Y, así nos va como nos va.

Desde que tenemos consciencia de ello, no hemos dejado de guerrear los unos contra los otros por dominar territorios, recursos, o mentes, pasando por encima de todo y todos, no importa nada el que muchos se queden en el camino, lo que importa es que el grupo dirigente alcance su objetivo, que no es otro que el dominio sobre el escogido rival. Pocos, muy pocos animales en nuestra naturaleza terráquea, son tan inmisericordes y sanguinarios como el animal humano. Y en eso seguimos.

Y otra coincidencia o hecho a resaltar es que, a comienzos del siglo X aproximadamente, los pueblos mayas sufrieron un colapso desapareciendo casi por ensalmo. Es, como lo califican los historiadores, colapso, pero en realidad no sabemos qué fue lo que ocurrió para que hacia el año 900 d. C. los mayas abandonaran sus impresionantes ciudades y desaparecieran casi en su totalidad. Hubo algunos reasentamientos, sí, pero en general, parece ser que salieron en desbandada sin que sepamos bien que fue lo que ocurrió.

Lógicamente y como digo, hay infinidad de **sitios arqueológicos** y lugares de asentamientos mayas pues, no hay que olvidar, que fue una de las cunas de esta antigua civilización, si bien, hoy día, la mayor parte está en zonas agrícolas o ha sido destruida para otros menesteres. Es decir, un patrimonio poco o mal conservado y en aquellos sitios (que son muchos) que se conocen, apenas hay un proceso de restauración o excavación que nos haga llegar información de ese periodo de nuestro pasado. Algunos, afortunadamente, sí cuentan con un mayor interés y avanzados estudios para su conservación y restauración.

Inicio mi visita en el sitio de Quiriguá, saltando al día siguiente a Copan y, días después, me traslado al Petén para visitar el Tikal y el Mirador. He aquí los datos y mis impresiones sobre estos lugares.

Quiriguá. El parque arqueológico de Quiriguá, con una extensión de 34 has, se ubica en el departamento de Izabal, a lo largo del curso del río Motagua, con su centro ceremonial a 1 km de la orilla norte del río. Entre el 200 y 900 d. C. el sitio se encontraba en la confluencia de varias importantes rutas comerciales. Declarado Patrimonio de la Humanidad en 1981, es uno de los sitios arqueológicos mayas muy estudiado, aunque con poca restauración y las ruinas lo cubrieron de selva nuevamente.

El sitio fue ocupado, según parece, desde el 400 a. C. por los primeros pobladores, si bien, no fue hasta el 734 d. C. cuando alcanzó su autonomía política, antes dependiente y subordinado de Copán, y la construcción de la acrópolis comenzó alrededor del año 550 d. C. La mayoría de la población pertenecía étnicamente a una etapa anterior a los mayas. Tras la rebelión exitosa contra Copán en el año 738 d. C. la población del valle de Quiriguá aumentó rápidamente. Sin embargo, en el siglo IX hubo una disminución drástica de la población que culminó en el abandono de la ciudad.

Comparte su estilo arquitectónico y escultórico con la ciudad cercana de Copán (a tan solo 48 km), cuyas historias están estrechamente entrelazadas. La arquitectura ceremonial de Quiriguá es relativamente modesta, pero la importancia del sitio radica en su escultura, incluyendo los monumentos de piedra más altos erigidos en su tiempo. Un conjunto de textos jeroglíficos de Tikal, Copán y Quiriguá, además de los estilos arquitectónicos y las pruebas químicas de los restos del fundador de la dinastía de Copán, sugieren que Quiriguá y Copán fueron fundados por colonos que procedían de la élite de la ciudad de Tikal, como parte de su expansión en la zona fronteriza del sudeste de la región maya.

Las estelas más altas (33 en total), inusualmente grandes y talladas de un solo bloque de piedra arenisca roja traída de canteras ubicadas a una distancia de cinco km, se encuentran en este Parque Arqueológico. Aldous Huxley, quien visitó el sitio en la década de 1930, señaló que las estelas de Quiriguá conmemoran *el triunfo del hombre sobre el tiempo y la materia y el triunfo del tiempo y la materia sobre el hombre*. Hay un área de juego de pelota, rodeado de escalinatas, la Acrópolis, compuesta de varios edificios donde habitaron los gobernantes, y la Plaza Central con monumentos zoomórficos protegidos con techos de manaco. Los monumentos incluyen largos paneles de texto glíficos que se consideran entre los más complejos y los más hermosos de todas las inscripciones en piedra de los mayas.

En el siglo VI o inicios del siglo VII hubo un desastre natural causado por una inundación devastadora del valle del Motagua que cubrió la superficie del terreno bajo una gruesa capa de sedimentos que cambiaron completamente el paisaje. Después de esto, al parecer, el fenómeno generalizado del colapso maya llegó y la ciudad en pocos

años fue prácticamente abandonada. No obstante, más tarde, hacia el 900 d.C. otros pueblos quizá venidos de Belice o la península del Yucatán ocuparon estos espacios.

☞ *A mí lo que me sorprende de este sitio son sus enormes estelas y figuras zoomorfas. Habría que descifrar el contenido de lo que en estos monumentos se escribe para saber algo más y, aun así, me temo que no hay una explicación convincente para saber el porqué, cómo y para qué se hicieron. El misterio se agranda.* ☹

Copán, en Honduras, y a poca distancia de la frontera con Guatemala, declarado Patrimonio de la Humanidad en 1.980, entre el siglo V al siglo IX fue la capital de un importante reino maya. La ocupación humana del sitio se extiende por más de dos milenios. Copán tuvo gran influencia sobre los centros regionales en el oeste y centro de Honduras, impulsando la introducción de características mesoamericanas en las élites locales. Se estima que, en su apogeo, el reino de Copán tenía una población de al menos 20.000 habitantes y una superficie de más de 250 km².

Aunque las primeras estructuras arquitectónicas de piedra construidas en Copán datan del siglo IX a. C., el valle fértil del río Copán ya fue una región agrícola mucho antes, pues se han encontrado vestigios que datan del 159 a. C. y, es de suponer, que mucho antes de esto ya estaba ocupada. Se tiene a Tikal, Calakmul, Palenque y al propio Copán entre los cuatro estados más poderosos de la región maya y ostentaron en diferente tiempo el mando regional, por así decirlo, de la sociedad maya.

La primera mención de Copán se hizo en una carta en el período colonial, fechada el 8 de marzo de 1576 y escrita por Diego García de Palacio y dirigida al rey Felipe II de España, que decía, entre otras cosas: “... en el primer lugar de la provincia de Honduras que se llama Copán, están unas ruinas y vestigios de gran población y de soberbios edificios tales que parece que en ningún tiempo pudo haber en tan bárbaro ingenio como tienen los naturales de aquella provincia, edificios de tanto arte y suntuosidad, es ribera de un hermoso río y en unos campos bien situados de tierra de un mediano temple, harta de fertilidad y de mucha caza y pesca. En dichas ruinas hay montes que parecen haber sido hechos a mano y en ellas muchas cosas de notar. Antes de llegar a ellos se encuentra una piedra grandísima en figura de águila y hecho en su pecho un cuadro de una vara de largo y en él, ciertas letras que no se sabe que sean.”

El conjunto Principal y el conjunto del Cementerio se encuentran en el núcleo del sitio y se conectan con el conjunto de las Sepulturas por medio de una calzada. En el centro de Copán había 1.449 estructuras por kilómetro cuadrado. Tiene una serie de estelas con retratos, la mayoría de las cuales fueron colocadas a lo largo de la plaza central de la ciudad y en la acrópolis, un gran complejo con pirámides, plazas y palacios. Cuenta también con un largo campo para el juego de pelota, así como muchas y diferentes estructuras.

El parque arqueológico El Puente, en la zona arqueológica de Copán, en el llamado Valle de Florida, pudo ser en cierto tiempo una ciudad maya independiente y entre el siglo VI y IX se volvió dependiente y tributaria de Copán. El yacimiento contiene más de 200 estructuras entre tumbas, edificios ceremoniales y habitaciones, aunque pocas de ellas han sido excavadas. Las similitudes arquitectónicas y de la cerámica de *El Puente* y *Copán* parecen indicar que el sitio fue desarrollado para controlar las rutas comerciales que confluían en la región. Una vez que se dio el colapso de *Copán* (entre 850 y 950 d.C.), parece que *El Puente* se mantuvo e incluso recibió inmigrantes de *Copán*. *El Puente* contiene cerca de 210 estructuras y el núcleo del sitio consta de 5 plazas.

☞ *Me agrada el sitio, pues se conserva mucho sin restaurar lo que permite tener una mejor visión de lo que pudo ser aquello en su tiempo y permitir, al tiempo, posibles*

nuevas investigaciones según tengamos avances tecnológicos o interpretativos de estas culturas. En cualquier caso, las estelas y el sorprendente templo de los jeroglíficos son únicos, tanto en su diseño como en su tallado que no puede ser explicado con un simple “esto lo hicieron con toscas piedras y pedernal” Allí fueron necesarias herramientas y útiles de precisión pues sin éstos no parece posible hacer tales maravillas que, por otra parte, si así se hubieran hecho, habrían tenido muchos fallos y errores y, por tanto, piedras dejadas a medias y no se ha encontrado ningún sobrante en estas condiciones. No, no fueron hechos por unos simples “indios salvajes” como nos quieren hacer creer, sino por una civilización muy avanzada en todos los sentidos.

En el camino de vuelta a Antigua, he visitado el museo de paleontología de Estanzuela, con esqueletos casi completos de mamuts y de armadillos gigantes. ☺

Tikal, o el parque nacional de El Tikal, situado en el municipio de Flores, departamento de Petén y patrimonio de la humanidad, tiene una extensión de unos 575 Km² y se han identificado unas 16.000 estructuras, incluyendo siete templos. Fue uno de los mayores y más poderosos centros urbanos de la civilización maya. Se remonta al siglo IV a. C. y fue abandonado a finales del siglo X. La ciudad dominó gran parte de la región maya en el ámbito político, económico y militar mantuvo vínculos con otras regiones, incluso con la gran metrópoli de Teotihuacán, en México.

La ciudad cubre un área de más de 16 km² con alrededor de 3.000 estructuras. La arquitectura principal del sitio se agrupa en zonas más elevadas, que son interconectadas por calzadas que atraviesan los pantanos. Las ruinas se encuentran en medio de la selva tropical, en medio de suelos fértiles, con tierras elevadas y puede haber dominado la ruta comercial natural, que corre de este a oeste, a través de la Península del Yucatán.

La arquitectura, de piedra caliza extraída de canteras en el lugar mismo, incluye templos, grandes palacios, y una serie de pirámides menores, palacios, residencias, edificios administrativos, plataformas y monumentos de piedra con inscripciones, etc. Había una extensa red de anchas calzadas de varios kilómetros vinculando las diferentes partes de la ciudad, construidas también en piedra caliza y yeso.

La Gran Plaza está ubicada en el centro de la ciudad, flanqueada por dos grandes templos piramidales. La Acrópolis Central es un complejo de palacios, ubicado justo al sur de la Gran Plaza. La Acrópolis Norte, junto a la Gran Plaza, es uno de los conjuntos arquitectónicos más estudiados de la región maya. Es un conjunto complejo, cuya construcción se inició alrededor del 350 a. C., y se convirtió en un complejo funerario de la dinastía gobernante de la época clásica, en la que, con cada entierro real, se iban añadiendo nuevos templos en la parte superior de las estructuras más antiguas. Después del año 400 d. C. se agregó una fila de altas pirámides a la antigua plataforma Norte, que mide 100 por 80 metros, escondiéndola gradualmente de la vista. Ocho templos piramidales fueron construidos en el siglo VI. Cada uno de ellos tenía una elaborada crestería y una escalinata, flanqueada por máscaras de los dioses. Hacia el siglo IX, se habían erigido 43 estelas y 30 altares, en la Acrópolis Norte. 18 de estos monumentos fueron tallados con escritura maya y retratos reales.

La Acrópolis Sur se encuentra junto al Templo V. Se construyó sobre una gran plataforma de base que cubre un área de más de 20.000 m². La plaza de los Siete Templos se encuentra al oeste de la Acrópolis Sur. Su límite oriental está bordeado por una serie de templos casi idénticos, por palacios en los lados sur y oeste, y por una inusual triple pista de juego de pelota en el lado norte. Y un sinfín de conjuntos con pisos, habitaciones, plazas, pirámides, estelas, etc., así como diferentes estructuras arquitectónicas y templos, muchos templos.

Con el conocimiento de una larga lista de gobernantes y el descubrimiento de muchas de sus respectivas tumbas, así como el estudio de sus monumentos, templos y palacios, Tikal es la más estudiada y, quizá, la mejor comprendida de las grandes ciudades mayas de las tierras bajas de Mesoamérica. Su nombre, en el idioma maya yucateco, significa *en el pozo de agua*, quizá en referencia a una de las antiguas reservas de agua del sitio, o bien, si proviene del idioma maya de Itzá, significaría *lugar de las voces*, o *lugar de las lenguas*.

A pesar de ser una de las mayores ciudades mayas del Clásico, Tikal no tenía otras fuentes de agua, que no fuera el agua de lluvia, que se recogió y se almacenó en diez embalses. Los arqueólogos que trabajaron en Tikal, durante el siglo XX, restauraron uno de los antiguos depósitos de agua, para su propio uso. La ausencia de fuentes, ríos y lagos en las cercanías de Tikal, pone de relieve un hecho prodigioso: la construcción de una gran ciudad, contando exclusivamente con entregas almacenadas de lluvias estacionales. Tikal prosperó con técnicas de agricultura intensiva lo que constituyó una vulnerabilidad por la dependencia de las lluvias estacionales. Se desconoce la fecha de llegada de los primeros pobladores, pero, al parecer, la población experimentó un gran crecimiento entre el año 2000 a. C. y el 200 d. C., pero entre el 700 y el 830 d. C. tuvo gran crecimiento, seguido de un fuerte descenso. Se estima que la ciudad pudo albergar más de 90.000 habitantes, aunque algunos creen que, incluyendo las ciudades satélite colindantes pudo llegar hasta los 425.000 habitantes. Hacia el año 400 al 300 a. C. la cultura de Tikal era la *Chikanel* que dominaba la zona central de Mesoamérica.

Al parecer, Teotihuacán pudo intervenir de forma decisiva e Tikal. Y es que un gobernante de Teotihuacán lideró una invasión, con el apoyo de una poderosa facción política dentro de Tikal, derrotando al rey nativo, que fue capturado y ejecutado de inmediato. Así conquistada por el extranjero, ejerció el control sobre otras ciudades en la zona, como Uaxactún, donde se convirtió en rey, pero no tomó el trono de Tikal para sí mismo, sino que se lo dio a su hijo. En cualquier caso, los nuevos gobernantes de Tikal y sus descendientes se adaptaron rápidamente a la cultura maya. Tikal se convirtió en el principal aliado y socio comercial de Teotihuacán, en las tierras bajas mayas y rápidamente dominó el norte y el este del Petén. Uaxactún, junto con los pueblos más pequeños de la región, fueron absorbidos en el reino de Tikal.

Pero también, en el siglo V, el poder de Tikal se expandió hacia el sur, hasta incorporar al actual Copán pues su fundador K'inich Yax K'uk' Mo' tenía vínculos con Tikal donde se cree que pasó su infancia y juventud. Sin embargo, en el siglo VI surgió una fuerte rivalidad entre Tikal y Calakmul, con cada una de las dos ciudades formando su propia red de alianzas mutuamente hostiles, en lo que se ha descrito como una guerra de larga duración entre las dos superpotencias mayas. Con el tiempo, a mediados del siglo VI, El Caracol parece haberse aliado con Calakmul logrando derrotar a Tikal y marcando el cierre del Clásico Temprano. Tikal no fue saqueada, sino que su poder e influencia fueron quebrados. Después de su gran victoria, El Caracol creció rápidamente y una parte de la población de Tikal pudo haber sido trasladada allí, a la fuerza. Y las guerras siguieron hasta la derrota de Calakmul, lo que restauró la preeminencia de Tikal.

Pero seguirían y seguirían guerreando..., sí, hasta la crisis y colapso final de la cultura maya. Tikal y sus alrededores, aparentemente, perdieron la mayoría de su población durante el período de 830 a 950 y la autoridad central parece ser que se colapsó rápidamente. Su caída pudo ser un duro golpe para la civilización maya.

➤ *Son varias las "curiosidades" que yo percibo del lugar. Una, sus pirámides son de poca base y muy altas, diferentes a la mayoría de las construcciones mayas; otra, que el número 9 (en las plantas de las edificaciones) está presente en la mayoría; otra más, con respecto a unas enormes piedras redondas a modo de altar con una*

estela que, supuestamente, se referirá a qué significan dichas piedras (si es ceremonial, de sacrificio o para tomarse unas copas); otra, que aun cuando se limpia y restaura una zona o estructura si no se mantiene en el tiempo, la selva vuelve a tragársela literalmente en poco tiempo. Y esto se aprecia en algunas pirámides que fueron limpiadas y restauradas y ya están otra vez cubiertas de árboles y vegetación. ☞

San Bartolo es un pequeño sitio al noreste de Tikal, que no llego a visitar. La fama del sitio deriva de los murales que muestran gran influencia de las tradiciones olmecas y que contienen ejemplos de glifos mayas antiguos, aún no descifrados.

El sitio incluye la pirámide *Las Ventanas*, de aproximadamente 27 m de altura, el templo de *Las Pinturas*, una tumba real en el complejo del *Tigrillo* y en el grupo denominado *el Jabalí*, una pirámide tríadica del año 300 a. C. con una sala con murales datados hacia el año 100 a.C. que, el iconógrafo Karl Taube, bautizó como la Capilla Sixtina de los mayas. Estos murales, según la interpretación de algunos, contienen escenas o elementos de la mitología recogidas en el Popol Vuh, el libro sagrado de los mayas, como el dios del maíz maya, así como pájaros, reyes, ofrendas, etc., aunque son solo hipótesis, pues no tenemos referencia concreta para saber qué representan.

Yaxhá. Localizada en el municipio de Flores en el Petén, entre las lagunas de Sacnab y Yaxhá, su nombre maya se aprecia en su jeroglífico emblema (la cabeza de un loro) y se lee como Yax (verde-azul), ha (agua). El conjunto urbano fue ocupado durante dieciséis siglos (del 600 a. C. al 900 d. C). En las cercanías, se encuentra Topoxté, el mayor sitio posclásico del Petén. El parque nacional Yaxhá-Nakum-Naranjo se considera como “el secreto mejor guardado del Mundo Maya” y comprende un área total de 37.160 ha. y forma parte de la Reserva de la Biosfera Maya.

El sitio tiene más de 500 estructuras, incluyendo 40 estelas, 13 altares, 9 pirámides, dos campos de juego de pelota y una red de calzadas que conectan las acrópolis Central, Norte y Este. En la Plaza C, se encuentra el único complejo de Pirámides Gemelas, el cual conmemora un katún, o período de veinte años. La calzada del Lago de 80 m de largo es considerada la entrada oficial a la ciudad en la antigüedad.

Hay otros sitios que no he podido ver y que forman parte del Parque Nacional Yaxhá-Nakum-Naranjo como son las islas de **Topoxté, Canté y Paxté**, así como **Nakum y el Naranjo**, que se localizan en El Petén, en la laguna de Yaxhá, cerca del sitio de Yaxhá. Se trata de un conjunto de seis islas, en el extremo oeste del dicho lago, municipio de Melchor de Mencos, que, debido a las fluctuaciones del nivel del agua del lago, las islas quedan unidas ocasionalmente. La ciudad de Flores se encuentra a unos 52 km y la frontera con Belice está a unos 29 km. He aquí el detalle:

Topoxté, la mayor de las islas, fue la capital política de los mayas ko'woj, y contiene las ruinas de unas 100 estructuras mayas, así como un centro ceremonial.

Paxté, la menor de las tres islas, tiene una superficie de 3 ha y se han identificado 68 estructuras, en su mayor parte plataformas rectangulares construidas con piedras calizas. Se encuentra aproximadamente a 100 m de la isla Topoxté.

Canté, tiene una superficie aproximada de 6,5 ha y contiene las ruinas de 142 estructuras. El grupo principal está erigido en torno a una plaza, pero el resto de las estructuras siguen la topografía de la isla.

Nakum se encuentra a orillas del río Holmul y se extiende por un área de 1 km de largo por 500 m de ancho. Dividida por la calzada Perigny, tiene una vía de 26 m de ancho y es una de las ciudades mayas con mayor cantidad de edificios visibles.

El Naranjo, está a 18 km de la laguna de Yaxhá, cerca de Nakum. Su origen y desaparición son desconocidos, pues los saqueos han hecho desaparecer numerosas

piezas claves de su historia. Las ruinas cuentan con varias acrópolis monumentales, juegos de la pelota, escaleras con relieves jeroglíficos y más de cuarenta estelas. (Existe otro sitio con el mismo nombre en el valle central de Guatemala).

Y ahora, **el Mirador** que, este sí que sí, lo visité caminando cinco días por la selva, ya que era mi objetivo principal. De todos el más lejano y el de más difícil recorrido, pero también extremadamente monumental, antiguo y grande. El Mirador, que forma parte de la Reserva de la Biosfera Maya, era la capital de las ciudades alrededor de la cuenca, poseía un sistema político, social y económico relacionado entre sí. El sitio guarda “un gigante dormido”, como llamó el arqueólogo Richard Hansen a la pirámide la Danta, la estructura más alta y grande que los mayas construyeron (172 metros), y que es más alta que la pirámide de Keops, en Egipto. Para visitar el lugar, se puede hacer por aire, en helicóptero, o por tierra, lo que significa dos días a lomo de mula o a pie desde la aldea Carmelita (que está a unos 37 km), cerca Flores, Petén, para ir uno o dos más de visita, y otros dos de vuelta.

Está situado en la cuenca del Mirador, en el municipio de San Andrés, departamento del Petén, y a 90 km de la isla de Flores. Data del 600 a. C. y fue parcialmente abandonada hacia el 150 d. C., posteriormente reocupada en el periodo clásico tardío y finalmente abandonada en el siglo IX d. C. Existen, no obstante, otras evidencias en la cuenca del Mirador de asentamientos hacia el año 1.000 a. C. En el área hay pantanos, pequeños lagos y lagunas, y elevaciones de hasta 100 m de altura formada por carbonatos, rocas clásticas, carbonatos antigénicos y anhidritas precipitadas.

El Mirador está compuesto por los complejos Tigre y Monos, y los grupos León, Cascabel, Cigarras y Tres Micos, además de la Gran Acrópolis Central. Todas estas estructuras estuvieron relacionadas con el poder administrativo y están situadas sobre una planicie elevada a la orilla del bajo La Jarrilla. Las estructuras siguen unas reglas complejas relacionadas con la astronomía y los ciclos del calendario maya, similares a las utilizadas en otras partes de Mesoamérica posteriormente. Se puede observar, que existe una rotación de la ciudad con respecto a los puntos cardinales, que es común en la región, y también que existen algunos patrones geométricos entre las estructuras.

La época de su desarrollo la han llamado la de *la era de la monumentalidad*, y el complejo de Danta es un buen ejemplo de ello, una de las pirámides más altas y voluminosas de América con sus 2.800.000 m³ (200.000 m³ más que la pirámide de Keops, en Egipto) ya que las características de la arquitectura eran de edificaciones voluminosas o monumentales, con estructuras residenciales rodeando plazas, plataformas ceremoniales, así como el uso de estuco para recubrir los edificios, con mascarones adosados a las fachadas de los edificios y construcción de calzadas que conectan grupos y sitios entre sí y que indican la unificación de un vasto territorio. Los monumentos de piedra consisten en estelas lisas y talladas (se han localizado unas veinte), algunas con elementos iconográficos. Y, como en otros lugares, entró en decadencia cuando comenzaron a destacar otros sitios como el Tikal y Calakmul.

Un equipo de arqueólogos dirigidos por Hansen descubrió un panel con una de las representaciones más antiguas de las creencias de la creación de acuerdo a los Mayas: el Popol Vuh. La escultura data de aproximadamente el año 200 a.C. y muestra a los míticos héroes gemelos, Hunahpú e Ixbalanqué, nadando en el averno para recuperar la cabeza decapitada de su padre. La escultura data del mismo período que algunos de los trabajos más antiguos relacionados con el Popol Vuh: los murales en San Bartolo y la estela de Nakbe, dos ciudades cercanas.

La escultura decora la pared de un canal que estaba destinada a canalizar el agua de lluvia a través del área administrativa de la ciudad; es más cada techo y plaza en la

ciudad estaban diseñados para dirigir el agua de lluvia en los centros de recaudación. Este sistema de colección de agua habría sido una de las causas por las que el Mirador se habría convertido en el primer poderoso reino Maya y a una rica ideología que giraba alrededor de lo descrito en el Popol Vuh.

☞ *Lo primero que acepto, pues esa era ya mi impresión, es que se le empieza a conocer cómo la cuna de la civilización maya pues, según muchos, incluidos arqueólogos con los que hablo y que trabajan en el lugar, hay evidencias de que así fue. Se encuentra en la denominada selva Maya que se ubica en la parte norte de Guatemala y ocupa parte de Belice y México, un total de unos 50.000 km cuadrados de superficie. Solo el área de el Petén, Guatemala, tiene unos 36.000 km cuadrados. Y es ahí, en ése área, dónde se encuentra el Mirador que, según todas las apariencias, pudo ser sino el primer lugar o asentamiento de la civilización maya, si fue uno de ellos ya que, en todo caso, parece cada vez más claro que en esta área selvática es dónde aterrizó y se inició la cultura maya, aunque después se extendiera a otros sitios.*

Según la versión oficial hace unos 4.600 años los primeros habitantes ocuparon este territorio y, con el desarrollo de la agricultura, se asentaron definitivamente hacia el 1450 a. C., aunque se considera que en Nakbe, un sitio de este entorno, ya pudo estar establecida una sociedad en torno al 800 a. C., siempre según la versión oficial.

Con el tiempo, parece ser que el Mirador se convirtió en el centro político y administrativo del recién nacido imperio, controlando otros sitios como Nakbe, el Tintal, Wakna, Xulnal o Calakmul, si bien parece también que no siempre fue así. En cualquier caso, solo en el Mirador podemos encontrar unos 35 grupo triádicos, complejos astronómicos, juegos de pelota y palacios o templos con una riquísima decoración, esculturas, etc., así como calzadas conectando con los otros sitios bajo su control o vecindad. También unos sistemas o complejos hidráulicos (aquí los llamar reservorios de agua) que son como medianos lagos artificiales, ya que aquí la tierra es porosa y el agua de lluvia desaparece rápidamente.

Y aquí tenemos ya una de las muchas preguntas que nos depara el sitio ¿por qué construyeron aquí, un lugar dónde ni los ríos duran mucho, y las condiciones para almacenar agua son tan difíciles? Pregunta sin respuesta.

Una segunda cuestión es ¿para qué construyeron esas inmensas calzadas, muy anchas, con mucha tierra removida lo que les daba elevación sobre el terreno, reforzadas con muros laterales de piedra, como si tuvieran que soportar pesos o vehículos pesados de grandes dimensiones? Pues..., tampoco lo sabemos.

Y, añadamos más misterios: Se han encontrado fragmentos del Popol Vuh, en los que se relatan la historia de los hermanos gemelos y, ¡más difícil todavía!, existe una estela escrita (tallada) en un lenguaje completamente desconocido para los expertos y que, en apariencia, tiene similitudes con la escritura egipcia.

Dentro, o en el área que cubre el Mirador, se encuentra Nakbe, que no pude visitar, pero que da la impresión como si fuera una ciudad auxiliar, o segunda ciudad, con respecto a el Mirador. Y es que tenemos que hablar del reino o dinastía de la serpiente (the Kingdom Kan), cuya capital fue cambiando con el tiempo. Parece ser que fue Nakbe su primera capital, seguida de El Mirador, después hay rastros de que pudo ser Dzibanche, en México, vuelta a el Mirador, Calakmul..., en fin, siempre dentro del área de la llamada selva maya.

También nos dicen los historiadores y arqueólogos que, parece ser, que hubo grandes enfrentamientos entre los gobernantes de El Mirador y el Tikal, como si fueran dos estados diferentes y, por tanto, debieron surgir roces y enfrentamientos vecinales que les llevaron a hostigarse continuamente.

Sigo con la impresión de mi visita a El Mirador de 5 días en mayo de 2016, una caminata por la selva maya de unos 90 km en la que descansamos dos noches en el Tintal, sitio intermedio, y dos noches ya en la zona de El Mirador.

Los animales de la zona son diversas especies de jaguares, monos aulladores y arañas, serpientes, insectos, escorpiones y muchos pájaros, como el carpintero, tucanes, pavos reales salvajes y gallinas salvajes (aunque ambos parecen muy domesticados, ya que pasean tranquilamente por los campamentos).

Los monos, aparentemente poco peligrosos pues se pasean por las copas de los árboles en torno a los campamentos sin miedo y como de visita, pueden enojarse si les invades su territorio. Así nos ocurrió en una excursión por el Mirador que, en un momento dado, nos empezaron a lanzar ramas secas, troncos y todo lo que pillaban allá arriba al tiempo que nos gritaban algo así como ¡fuera de aquí, que este es nuestro territorio! Y realmente podían hacer daño, ya que nos persiguieron durante un tiempo y algún tronco cayó muy cerca de algunos (a mí me cayó uno casi a los pies, y si lo hace en la cabeza..., ni te lo cuento)

Los jaguares (con lunares, moteados) y los pumas (negros) solo he podido verlos en un pequeño zoo que hay en el Tayasal. Monos, tucanes, pavos, etc., si he visto muchos en la selva, pero no serpientes, escorpiones y otros pequeños, así como mosquitos, que prácticamente no había.

Una de las sorpresas que me llevo es que en el Mirador hay muchas estructuras de solo cuatro niveles, cuando lo habitual son cinco, siete o nueve. ¿Quiere esto decir que aquí hubo gente viviendo perteneciente al cuarto ciclo o sol de las que, supuestamente, han existido? Y, lógicamente, también habrían estado otras del quinto ciclo, que es en el que, supuestamente, estamos, lo cual resulta muy difícil de explicar.

De otra parte, cuando uno contempla estas altas pirámides, especialmente en el Tikal, se tiene la impresión de que reflejan la historia que nos cuenta la Biblia sobre la Torre de Babel. ¿Tal vez, estas construcciones eran un intento, al igual que en la Babel, de acercarse a los dioses o esos entes que ellos recibían del cielo (espacio)?

Y otra curiosidad más, es que muchas de estas estructuras están rodeadas de otras menores y también de una serie de aposentos o cámaras o puestos de vigilancia, no se sabe, justo pegados a su base, como si hubieran sido añadidas con posterioridad a la construcción inicial, como ampliación.

También se aprecia que se han construido estructuras sobre estructuras y también ampliaciones. Esto puede indicar, por un lado, que quizá no hayamos tenido acceso a la construcción inicial, la primera y, por tanto, quizá las dataciones que se dan no son las correctas, aquí los primeros asentamientos pudieron ser muy anteriores. Y, por otro lado, quizá, no se trate de que unos grupos dejaron el lugar y tiempo más tarde lo ocuparon otros grupos, sino que no fueron sino ampliaciones, que costaba menos poner más piedras encima de las ya existentes, que restaurar lo viejo pues, al fin y a la postre, la utilidad debería estar por encima de la belleza, o bien que no tenían ese sentido de permanencia de lo antiguo, sino que lo hacían nuevo y exactamente igual. Adrián, guía de El Mirador, también plantea serias dudas respecto a la versión oficial y me muestra algunos signos dónde el mismo ha excavado en algunos proyectos, unos puntos inscritos en una piedra que no tienen explicación. ☹

☞El Tintal se encuentra aproximadamente 12 kilómetros al norte de Carmelita y a unos 20 de El Mirador, al que le unía con una elevada calzada maya. Recibe su nombre por el sitio que ocupa que está poblado de árboles con el mismo nombre. El sitio cuenta con estructuras de considerable tamaño, y es paso obligado para los visitantes del Mirador, así que aquí pasamos la primera noche de selva. Los

campamentos de descanso son muy sencillos, unos plásticos por si llueve, algún chamizo para la zona de comida o descanso y sin agua para lavarse, solo para beber o cocinar. Y, lógicamente, hay que llevar la comida, el agua, todo, así que, una reata de mulas nos acompaña en el viaje cargadas con lo necesario.

Solo estoy dos tardes-noches en el sitio, ya que es uno de los lugares de descanso en la ruta hacia el Mirador, pero, según me cuentan, no hay demasiado investigado en el sitio, que consiste en unas 800 estructuras, incluidas los clásicos grupos triádicos y conectados con el resto de sitios del lugar. ☺

Nakbé, está en el centro de la Cuenca de El Mirador y a 13 km de El Mirador. Las estructuras más antiguas son unas plataformas residenciales. El campo de pelota, entre otras estructuras, es del año 800 a. C. Hay pirámides triádicas, adornadas con mascarones de estuco flanqueando escalinatas y tres templete en su cúspide y estelas. Se han encontrado complejos sistemas de irrigación en la parte sur del asentamiento. Existen también numerosas canteras de extracción de piedra caliza utilizada en las construcciones y monumentos de Nakbe desde épocas muy tempranas. No pude visitarlo en mi corta estancia en el Mirador. Otra vez será.

Tayasal, también llamada **Nojpetén**, capital de los itzáes, fundada en el siglo XIII, se localiza en una isla en el lago de Petén Itzá, departamento de El Petén. Las piedras de sus templos, como en tantos otros sitios, fueron utilizadas para construir la Iglesia católica y otras casas, por lo que ha quedado poco de su grandeza. Hoy día, Tayasal es la ciudad de **Flores**, capital del departamento de Petén, y es principalmente una ciudad turística y base importante para los visitantes de los sitios arqueológicos de la zona, que cuenta con aeropuerto internacional.

Se ubica en la denominada península de Tayasal, hoy de San Miguel por la gracia de los conquistadores, frente a Flores, en el Petén. Solo se ha descubierto una estela y una figura o piedra, quizá antropomorfa o altar, y se aprecian muchos montículos que, sin duda, albergan pirámides y otras estructuras similares, pero que aún no se han iniciado trabajos de identificación y exploración ni siquiera, creo, existe ningún tipo de control o vigilancia del lugar. Me han dicho que sí, que parece ser que hay un estudio para llevar a cabo una investigación, pero...

Pero, en Guatemala, también hay otros muchos sitios importantes que, aunque no los he podido visitar, doy aquí referencias de algunos de ellos.

ZONA ARQUEOLÓGICA DE PETÉN

Uaxactún. Desde el Tikal, en el municipio de Flores, del Petén, y a 23 km a través de la selva, tenemos a Uxactún, considerada por mucho tiempo como la ciudad maya más antigua hasta los hallazgos de Nakbé y El Mirador. La pintura mural está presente en Uaxactún y, al igual que el Tikal, es un lugar monumental, rodeado de una tupida vegetación. Dentro del parque hay pequeño museo.

Esta ciudad fue habitada desde el 900 a. C. teniendo su máximo esplendor entre el 500 y el 900 d. C. La inscripción más temprana es del 328 d. C. en la Estela 9 y la última del 899 d. C. en la Estela 12. Esto indica que fue la ciudad con la ocupación más larga de Petén. Fue abandonada en el inicio del siglo X siendo cubierta por la jungla, hasta su descubrimiento en 1916, y fue donde se sentaron las bases para la investigación de la civilización maya.

Uno de los monumentos más notables es el llamado *templo de los Mascarones*, construido con formas arcaicas de proporciones muy equilibradas. Tiene escaleras en los cuatro lados y en su plataforma superior o sobre-estructura se observan los agujeros

para sostener posiblemente un templete en forma de rancho coronado por un techo de madera y paja. El nombre de Mascarones obedece a que dicho templo tiene dieciséis grandes figuras que representan una mezcla humana y de tigre, repartidas en número de cuatro por cada lado.

Bejucal se ubica a 7 km de El Zotz, en el departamento de Petén, municipio de San José, colindante con Tikal (a unos 20 km), y se estima que el sitio tuvo su vigencia y apogeo hacia la segunda mitad del IV a. C. Existe un texto que menciona a Siyaj K'ak' (*fuego naciente*) como señor (*cacique*) de El Zotz del año 381. Este cacique estaba vinculado con Teotihuacán y conquistó el Bejucal en el siglo IV, así como otros sitios de Petén incluyendo a Tikal. Todas las inscripciones de Bejucal corresponden a un periodo de tiempo relativamente corto, terminándose abruptamente hacia el año 396 debido, quizá, a la expansión de Tikal.

El **Altar de los Sacrificios** está en Petén, a 45 km de Flores y cerca de las confluencias de los ríos Salinas y la Pasión. Fue declarado monumento cultural en 1970. Se encuentra en el lado guatemalteco de la frontera con México, sobre una pequeña isla ubicada entre varios pantanos estacionales a lo largo de la orilla sur del río la Pasión. La isla mide aproximadamente 700 m, con la arquitectura ceremonial ubicada en el extremo oriental más alto y los grupos residenciales en el extremo occidental inferior.

Se trata de un antiguo centro ceremonial maya, habitado entre el 1.000 a.C. y el 900 d. C. llegando a su apogeo entre los años 661 hasta el 771 d. C. El yacimiento está formado por alrededor de 30 grandes montículos ubicados en torno a tres plazas en el núcleo del sitio, con una superficie de aproximadamente 400 m². Hay una gran plaza rodeada de pirámides o estructuras residenciales, así como estelas y jeroglíficos.

Petexbatún, o *Estado o reino de Petexbatún*, es un lugar en una laguna que da lugar al río del mismo nombre, tributario del río la Pasión, en el sur del departamento del Petén, en las cercanías de Sayaxché, en Guatemala. Esta laguna es alimentada por los riachuelos Aguateca y El Faisán. En la zona, hay un grupo de sitios arqueológicos mayas que incluye los yacimientos de Aguateca, Dos Pilas, Seibal, Itzán, Tamarindito, Punta Chimino y Nacimiento, entre otros emplazamientos cercanos.

Aguateca fue ocupada entre el 700 a. C. y el 850 d. C. y está sobre un risco de 90 m de altura, lo que le daba a la ciudad excelente posición defensiva y vista del área, además de estar protegida al frente por una muralla de 3 m de alto. La Plaza principal está separada del resto por una falla natural de 3 m de ancho y unos 5 m de profundidad. Entre sus estructuras y monumentos, el sitio cuenta con ocho estelas, tres plazas, dos palacios y varios templos y también tiene un pequeño museo.

Dos Pilas tiene unas 500 estructuras. Fue fundado por una rama de la dinastía de Tikal en el año 629 d. C. con el fin de controlar las rutas comerciales de la región. En el año 648, Dos Pilas se separó de Tikal y se convirtió en un estado vasallo de Calakmul, aunque los dos primeros reyes de Dos Pilas siguieron utilizando el mismo emblema que Tikal. Fue un estado depredador, conquistando Itzán, Arroyo de Piedra y Tamarindito. Con el tiempo, Dos Pilas y Aguateca, ciudad cercana, se convirtieron en las capitales individuales de una sola dinastía gobernante, el reino de Petexbatún.

La historia de Dos Pilas muestra, una vez más, las grandes rivalidades y los conflictos políticos que caracterizaron el mundo maya. En la actualidad es posible reconstruir gran parte de la historia de Dos Pilas, con un nivel de detalle que no tiene precedentes en lo que conocemos de la cultura maya. El sitio fue declarado Monumento Nacional el 12 de junio de 1970, por el Ministerio de Educación de Guatemala.

El Ceibal (o **Seibal**), es un sitio a orillas del río la Pasión que cubre un poco más de 1 km² y se compone de tres conjuntos arquitectónicos mayores conectados por

calzadas donde predominan sus templos y palacios. Las investigaciones revelaron un promedio de 436 estructuras por km² en el centro del sitio, y unas 244 estructuras por km² en la periferia, donde se encontraban numeras estelas y estructuras constructivas.

Su ocupación data desde el año 900 a. C. y alcanzó su auge alrededor de 830 a 890 d. C. Llegó a tener una población estimada entre 8 y 10.000 habitantes y cuenta con un sitio satélite situado en el norte, conocido como El Anonal. Inscripciones encontradas en Dos Pilas y Aguateca hacen mención de la destrucción de los glifos representando la historia de Ceibal, con frases que se traducen como “*destruyeron la escritura*” y “*cortaron la escritura de las estatuas que se hicieron*”.

Itzán localizada en el municipio de La Libertad, a 25 km de Dos Pilas, tiene algunas de sus estructuras dañadas y otras destruidas a causa de actividades de exploración petrolera en los años 1.980, lo que motivó tareas de rescate y excavación urgentes por parte de diversos arqueólogos. Existen glifos en Dos Pilas que indican que la ciudad de Calakmul tomó el control de Itzán en el año 652 d. C. Una dama de la nobleza de Itzán se convirtió en la esposa principal del rey de Dos Pilas, y el hijo de ambos, Itzamnaaj Balam, heredó el trono de la ciudad.

La parte nuclear del sitio incluye una acrópolis, varias plazas y varias estelas y altares, totalizando cerca de 25 monumentos, todos los cuales fueron movidos de su emplazamiento original a fin de excavar bajo ellos. La mayoría de estos monumentos habían sido colocados en plazas abiertas, frente a las estructuras mayores. Vestigios de textos mayas en glifos fueron también encontrados asociados a la plaza Oeste.

Tamarindito fue la capital de la región de Petexbatún en el suroeste del Petén, más tarde reemplazada por la ciudad de Dos Pilas. Tamarindito ocupó el tercer lugar en tamaño de las ciudades de la región de Petexbatún.

Punta de Chimino es uno de los sitios mejor investigados. El sitio cuenta con obras arquitectónicas importantes, incluyendo un templo con bóveda de arco falso, grandes plataformas y un importante juego de pelota. El barro utilizado en la cerámica de Punta de Chimino tuvo el mismo origen que el usado en la cerámica de Seibal y con estilos decorativos muy similares.

El sitio fue probablemente la última de las capitales de Petexbatún en caer cuando la región se fragmentó. Según los restos hallados, el lugar fue atacado alrededor del año 760 d. C. Finalmente, el sitio declinó y fue abandonado en el siglo X. La península fue fortificada mediante tres fosos. El sitio está dividido en tres grupos arquitectónicos principales. También hay una plaza principal y una acrópolis.

Arroyo de Piedra, se ubica en el municipio de Sayaxché en el departamento del Petén, aproximadamente a 3 km al noreste de Dos Pilas y a 3 km al oeste de Tamarindito, ambos sitios mayas contemporáneos de Dos Pilas. El yacimiento ha sido datado hacia la mitad del periodo clásico. Fue durante un tiempo un centro de relativa importancia en la región, pero con el apogeo de Dos Pilas, Arroyo de Piedra quedó relegado a un lugar secundario dentro del área. Al parecer, fue abandonada durante el siglo VIII después del colapso de Dos Pilas y la desintegración de los vínculos políticos que en la zona existían.

Piedras negras, era la mayor de las ciudades a orillas del río Usumacinta, una población que dominó la región gran parte del período Clásico Tardío. La ciudad estuvo habitada durante unos mil años, en los cuales vivió tiempos de gloria y derrota; la ocupación del sitio se inició cerca del 600 a. C y se sabe, debido a las grandes afinidades de la cerámica, que los primeros habitantes de Piedras Negras pudieron llegar desde el Petén. Tuvieron serias disputas y sangrientas batallas con sus vecinos.

Parece ser que, cuando un reinante ganaba (tomaba) la ciudad, efectuaba un ritual de destrucción de edificios para edificar los suyos propios. Por estelas encontradas, los textos mayas se referían a acontecimientos políticos e históricos, además de inscripciones míticas, astronómicas o religiosas.

Cancuén se localiza al sur del municipio de Sayaxché, en el departamento de Petén, y fue ocupado desde el 300 al 950 d.C. alcanzando su máximo esplendor alrededor del año 800 en el que, según parece, hubo un sorpresivo ataque que derivó en una masacre, ya que 31 personajes de la nobleza fueron ejecutados y arrojados a la cisterna, incluidos el rey *Kan Maax* y la reina, aunque los cuerpos de éstos fueron enterrados en unas tumbas cercanas.

Los hallazgos nos muestran una cerámica muy elaborada, talleres de jade, marcadores de juego de pelota finamente tallados y el palacio más grande de cualquier ciudad maya, con 170 habitaciones, once patios, arcos, bóvedas y más de 8 has en total, construido entre los años 765 y 790 por *T'ah 'ak' Cha'an*, el rey que hizo de Cancuén la ciudad dominante del sur del Petén.

En **Cival** a 6,5 km al norte de Homul, en Petén, al parecer se hacían rituales de apareamiento con animales y se consumían drogas para sentir un placer máximo. Constaba de varias estructuras, plazas y pirámides, con adornos de estuco, murales con glifos etc., similares a los que existían en el Mirador y Uaxactún.

El Chal se localiza en el valle del río San Juan, en la región sureste del Petén. Se ubica aproximadamente a 30 km al norte del pueblo de Dolores y a unos 40 km de Flores. Fue ocupado, al parecer, unos 1.600 años (entre el 300 a. C. hasta el 1.300 d. C.)

Consiste en una acrópolis y tres plazas ceremoniales. Hay otras plazas menores en el núcleo del sitio y estructuras residenciales. Los arqueólogos han mapeado 268 estructuras agrupadas en 53 conjuntos formando alrededor de 68 patios en el núcleo del yacimiento. Hay un complejo residencial de planta cuadrangular que es poco común entre los yacimientos de esta región. Todos los textos jeroglíficos esculpidos en los monumentos de El Chal datan del siglo VIII d. C. y se encuentran muy erosionados.

El Porvenir, ubicado en El Petén, fue el primer punto en la geografía maya en el que, los habitantes de la región durante el periodo clásico, transportaban por tierra sus mercancías saliéndose del cauce del río Usumacinta, según el arqueólogo Ron Canter.

El Zotz es un sitio en la cuenca de Petén y distante a unos 30 km de Tikal. Su nombre se debe a los muchos murciélagos que había en las cavernas de las laderas circundantes. Posee muchos túmulos y ruinas aún sin investigar. La estructura más alta del lugar es un templo de 45 m que se conoce con el nombre de “El diablo”. Se han hallado en una tumba los restos de por lo menos seis niños, lo que sugiere que los niños, algunos de ellos lactantes, fueron víctimas de sacrificios rituales.

Holmul está en el Petén, cerca de la frontera con Belice. Como ciudad maya, inició su existencia hacia el año 800 a. C. y fue abandonada 1.100 años después, hacia el 900 d. C., época del colapso de la civilización maya. Tuvo su apogeo entre los años 750 y el 900 d. C. época en la que pudo haber tenido considerable influencia en otras poblaciones de la región del Petén. Contiene murales pintados que sugieren un cierto nivel de influencia foránea en el *Dominio de Holmul*, quizá de Teotihuacán o de Tikal.

Holtún, localizado en el Petén, junto a la carretera que une Melchor de Mencos con Flores. Todo el entorno de las ruinas ha sido deforestado y usado para cultivar maíz, frijoles y plátanos, y la propiedad está dividida entre el municipio y los campesinos. El sitio consiste en 115 estructuras distribuidas con seis grupos arquitecturales. Los cuatro grupos principales se encuentran sobre colinas, y los otros dos grupos en zonas secas no sometidas a inundaciones estacionales.

Ixkún, en el Petén, al norte de la ciudad de Dolores, y a 35 km de El Caracol, en Belice, fue la capital de un importante señorío en el valle del río Mopán. Cubre un área de 16 km², con un campo de juego de pelota, varios templos, palacios abovedados, y dos pirámides medianas, entre otras estructuras. Hay registrados 51 grupos arquitectónicos en la ciudad antigua, ubicados tanto dentro como fuera del actual parque arqueológico protegido. Hay por lo menos 46 grupos residenciales, cerca de 245 montículos, siete monumentos esculpidos, incluyendo estelas y altares, etc. (con inscripciones referidas a eventos que sucedieron entre los años 766 y 800 d. C.

Ixlú es un sitio arqueológico localizado en un istmo entre los lagos del Petén y Salpeten, en el Peten, a unos 23 km de Flores y a unos 28 km de Tikal. Al menos cuenta con 150 estructuras, dos juegos de pelota, templos, estelas, altares y otros monumentos. Se ha encontrado cerámica datada entre el 1.000 y el 800 a de C.

Ixtontón es un yacimiento en la municipalidad de Dolores, en el Petén a unos 7,5 km del de Ixtutz. Fue la capital de uno de los cuatro grupos mayas establecidos en el valle del río Mopán. El sitio fue ocupado desde el año 400 a. C. al 1.521 d. C. La acrópolis se desarrolla en dos plazas en una cima carcástica modificada artificialmente.

Ixtutz se sitúa en el valle del río Poxté, municipio de Dolores, en el Petén. Hay varias plazas y pirámides, un juego de pelota y dos acrópolis con palacios abovedados. Los monumentos incluyen 12 estelas y 4 altares. Tiene 9 grupos arquitectónicos y en la periferia hay también otros 30 grupos con 122 estructuras mapeadas.

Kinal, en lenguaje maya “*lugar del fuego sagrado*”, en el departamento del Petén consta de un juego de pelota, 21 plazas y más de 500 estructuras, muchas de las cuales aún conservan sus bóvedas. Contiene también 32 monumentos esculpidos, que incluyen estelas y altares. La pirámide mayor mide 27 m de altura. El sitio ocupa un área aproximada de 2 km². Hay, asimismo, un gran tanque de reserva de agua, una pequeña represa artificial, que data del periodo preclásico. Este elemento fue usado para riego en un sistema productivo de agricultura intensiva que se realizó en terrazas.

La Amelia se encuentra cerca de Itzán, en la parte baja del río de la Pasión, al noroeste de Dos Pilas, en Petén. Está localizada en una serie de colinas bajas en la municipalidad de Sayaxché, a unos 4 km al sur de La Florida. Hoy día se conserva como un parque forestal y más del 90% de los montículos constitutivos del yacimiento han sido saqueados. Es un sitio con un área aproximada de 0,74 km², que está dividido en cuatro grupos, dos de los cuales contienen estructuras monumentales, y otros 13 grupos residenciales. Se han hallado un total de 71 estructuras en el sitio. El lugar fue abandonado hacia la mitad del IX.

La Blanca es un sitio ubicado en la parte baja del valle del río Mopán, en el municipio de Melchor de Mencos, en el norte del Petén. Al parecer, pudo haber sido un centro administrativo o pudo servir como punto de control fronterizo y como centro de comercio e intercambio regional. Ocupa un área de unas 26 ha. La plaza Grande mide 70 por 70 metros. Hay otras zonas residenciales e incluye tres plazas grandes, una de ellas, separada por una fila de estructuras. El elemento arquitectónico más importante del conjunto es la acrópolis, un palacio con un patio, dentro de la gran plaza Norte. Una serie de terrazas conducen a un tanque de reserva de agua, que parece haber sido para uso privado del palacio. La acrópolis conserva un gran número de grafitis inscritos en el estuco de las paredes interiores, que muestran un buen nivel artístico.

La Corona, que se encuentra en el departamento del Petén, contiene un conjunto de cinco templos cuya planta arquitectónica se asemeja a una corona. Por los saqueos, muchas de sus estructuras están en mal estado. Hay una plaza principal, así como otros conjuntos. Las inscripciones que se han podido rescatar hacen pensar que *La Corona* y *Calakmul* fueron aliados. Sólo una porción de la ciudad ha sido excavada.

La Joyanca es un yacimiento localizado al sur del río San Pedro Mártir en el Petén. Se encuentra al este del sitio maya conocido como La Florida (Namaán), actualmente la ciudad de El Naranjo, en la frontera entre México y Guatemala. El lugar fue ocupado por más de 1.000 años, que irían desde el 200 a. C. al 900 d. C. Existe un complejo de cuartos y corredores que pudieron haber servido como palacio, así como incluye varias pirámides y algunos montículos. De estos últimos, los más elevados (10 y 12 m) están en la *Plaza Principal*.

La Muerta, ubicado El Petén, se encuentra entre los sitios arqueológicos de El Mirador y el Tintal. Se le considera un sitio satélite de El Mirador de cuya estructura (El Tigre) se encuentra a una distancia de 3,5 km. Está dividido en dos grupos separados entre sí por una distancia aproximada de unos 400 m. Se han identificado once áreas residenciales entre ambos grupos. Solo conserva restos de dos estelas y poco más.

Motul de San José es un sitio situado a tres km al norte del lago Petén. Recibe el nombre de *Ik*, en relación con su emblema que en el idioma maya significa *viento*.

Naachtún está situado en el noreste de la región de El Mirador, en las tierras bajas mayas de el Petén. Es una de las áreas más remotas del Petén guatemalteco.

El yacimiento es de gran tamaño conteniendo varias estructuras ceremoniales, pirámides y una acrópolis, comunicadas por varios caminos, así como dos conjuntos de juego de pelota.

Pajjaral, se localiza al sur del río San Pedro Mártir en el Petén. La arquitectura en el Pajjaral consiste en varios templos-montículos de entre 8 y 20 m de altura. La plaza superior del sitio, por ejemplo, fue construida en una colina modificada cuya cima tiene 300 m de largo y 30 m de altura. El centro, sin embargo, resulta masivo y en la plaza principal hay una enorme escalera de aproximadamente 50 m de ancho y 30 m de largo.

Tres Islas se sitúa en la margen izquierda del río La Pasión, a 20 km al norte de Cancuén y 20 km de Machaquilá, en el departamento de El Petén. Contiene 3 estelas esculpidas en el año 475 d. C. con representaciones de personajes vestidos como guerreros teotihuacanos, y una estructura muy similar a la del observatorio de Uaxactún.

Machaquilá es un sitio que se localiza a 45 km al noreste de Cancuén y 30 km al este de Ceibal. Destaca por sus 23 finas estelas, 6 altares, sus 7 paneles y escalinatas jeroglíficas. Tiene, además, 9 plazas con edificios ceremoniales y un complejo residencial al sur. No se ha encontrado un campo de juego de pelota.

Río Azul, en el Petén, en las márgenes del Río Azul y al noroeste del Tikal con la cual mantuvo estrecha relación, cuenta con fortificaciones, presas, y canales, y es un sitio maya de primer orden. La población en el año 400 d. C. en su área de influencia de unos 170 km², incluidas Kinal y La Milpa, fue de unos 400.000 habitantes.

Su nombre en la antigüedad era **Sak Ha Witznal**, que significa *Montaña de Agua Clara* y, al parecer, se trata de un centro ceremonial de unos 3 km², con 41 plazas, 752 estructuras, 21 estelas esculpidas, 26 estelas lisas, y 16 altares, como elementos documentados hasta hoy. El templo más alto mide 47 m y una pirámide triádica. Las tumbas ricamente decoradas de este sitio le dieron fama mundial.

Sacul es un yacimiento localizado en la cuenca superior del río Mopán, en el departamento del Petén, a 16 km de la frontera con Belice. La ciudad ocupaba un lugar en la ruta natural de las montañas a 28 km de Poptún, a 5 km de Xaán y a 12 km de Ixtontón. También a 36 km de Ucanal, y hacia El Caracol y el Chal.

El núcleo del sitio está organizado en torno a un cierto número de plazas, una de las cuales forma una acrópolis monumental. Contiene pirámides, un juego de pelota, un complejo triádico y dos grupos que funcionaron como complejos astronómicos. La última estela erigida en Sacul está fechada en el año 800 d. C.

Ucanal está localizado en el departamento del Petén, en la margen del río Mopán y muy cerca del pueblo Tikalito, a 82 km al sur de Tikal. El sitio contiene 114 estructuras en el área principal y por lo menos 150 grupos residenciales. Cubre un área de 1.6 km² además de varios grupos y estructuras menores. Hay varios templos y palacios y dos juegos de pelota. Hay 22 estelas y 16 altares.

El Perú se encuentra cerca de las márgenes del río San Pedro, en el departamento del Petén. El sitio, que consta de al menos 672 estructuras importantes y muchas más casas de habitación de gente común, jugó un papel importante en la rivalidad entre Calakmul y Tikal. La tumba real más antigua del sitio data del 300 d. C.

Xultún fue una ciudad populosa que se localiza a 40 km de Tikal y a 8 km de San Bartolo. Contiene una pirámide de 35 m de alto, 2 juegos de pelota, 24 estelas, varias plazas y cinco embalses, así como un mural con el más antiguo calendario maya conocido. Esto, ha deslegitimizado la leyenda del fin del mundo maya en el año 2012, la que se basaba en que el calendario maya tenía 13 ciclos o baktunes y el último finalizaba en el 2012. Con este mural se ha descubierto que el calendario realmente contenía 16 ciclos, con lo cual quedan aún miles de años para el fin del calendario.

Witzná se ubica en la región del Petén, cerca de la confluencia de los ríos Holmul e Ixcanrío. Está en lo que se conoce como dominio de Holmul. Consta de una acrópolis, con varios palacios, dos de ellos de 2 niveles, además de varios templos y un campo de juego de pelota. También una calzada que une la acrópolis a un complejo de esculturas con un edificio de 8 m de altura y donde se encuentran 3 estelas y 2 altares.

Zacpetén ocupa una península en el lago Salpetén, en la región del Petén. Ha sido esporádicamente habitado por el pueblo maya, desde su construcción inicial hacia el año 500 a. de C. Existe similitud de las estructuras de Zacpetén con las de Mayapán.

Zapote Bobal, o *el cerro del jaguar*, es un yacimiento localizado al sur del río de San Pedro mártir en el Petén. El conjunto, construido en una cima natural de aproximadamente 1 km de longitud y 700 m de ancho contiene varias pirámides o templos y residencias para las élites. También hay, fuera del centro, varios montículos y uno podría ser una pirámide de 35 m de altura. La evidencia arqueológica reciente sugiere que las áreas periféricas de Zapote Bobal estuvieron densamente ocupadas antes del apogeo del sitio y de la construcción de su centro nuclear. Más de 400 edificios han sido señalados en un radio de aproximadamente 2,5 km del centro de la ciudad.

ZONA ARQUEOLÓGICA DE COTZUMALHUAPA

Cotzumalhuapa es una zona arqueológica de unos 10 km² ubicada en el departamento de Escuintla. Esta área se extendió hasta El Salvador en donde el yacimiento de Cara sucia marcó el límite de la zona de *Cotzumalhuapa*. Es un conjunto de sitios que compartían rasgos culturales y estaban construidos con técnicas similares. En el área encontramos los sitios de **El Baúl, Bilbao y el Castillo**, siendo famosa la estela de El Baúl como la que contiene las inscripciones más antiguas de Mesoamérica y el calendario maya legible más antiguo encontrado, del año 37 a. C. El estilo artístico se reconoce en figurines de cerámica de corte realista, representando figuras de mujer y de animales, y también es posible encontrar artefactos de piedra de basalto.

Bilbao se encuentra en las afueras de Santa Lucía Cotzumalhuapa, en el departamento de Escuintla, y fue un importante centro de la cultura de Cotzumalhuapa hacia el año 600 al 800 d. C. Su nombre es el de la finca en la cual se encuentra el sitio. El volcán del fuego, a 3.835 m sobre el nivel del mar, es uno de los más activos del mundo, y se encuentra a sólo 21 km. Se compone de una serie de plataformas, que pudo haber servido como conjunto residencial de la élite, así como un lugar de culto. Se han descubierto calzadas, esculturas, monumentos, rocas esculpidas, estelas, etc.

Golón, dentro de la Zona Nuclear de Cotzumalhuapa, se encuentra a 1 km de Bilbao y está conectado al mismo sistema de calzadas pavimentadas.

El Baúl. La acrópolis norte de El Baúl se localiza 4 km al norte de Santa Lucía de Cotzumalhuapa, mientras que la del sur fue destruida el año 1.997 por un proyecto de urbanización de la ciudad y donde estuvieron algunos de sus grupos principales actualmente son campos agrícolas de caña de azúcar. Hay un juego de pelota al norte de la acrópolis con algunos grupos residenciales que estaban unidos por dos caminos adoquinados. El volcán *Fuego* se encuentra a pocos km al norte del yacimiento.

ZONA ARQUEOLÓGICA DE QUICHÉ

Utatlán, en lenguaje náhuatl, capital del señorío K'iche', la ciudad que Pedro de Alvarado incendió. También conocida como Q'umarkaj, se ubica a cuatro km de Santa Cruz, la cabecera de Quiché. Dentro de la cosmovisión maya se le considera un sitio sagrado donde se realizan rituales. En el umbral del templo Tohil se ve el negro hollín que dejan estas ceremonias. En el museo del sitio se exhiben piezas halladas en la zona, así como mapas de las antiguas construcciones que permanecen aún como montículos.

Q'umarkaj, en *quiché*, y que significa “*lugar de caña vieja o caña podrida*” se encuentra en el departamento de El Quiché y era una de las ciudades mayas más poderosas cuando los españoles llegaron en la región en el siglo XVI. Ocupa una meseta de 120.000 m² rodeada de barrancos con una profundidad de más de 100 m que forman buenas defensas naturales. Q'umarkaj es el mayor de una conglomeración de cinco sitios importantes en un área de solo 4 km²: la Atalaya, Pakamanse, Pismachi y Chisalin. El reino K'iche' era gobernado por cuatro dirigentes: un rey, rey electo y dos capitanes, uno por cada uno de los cuatro linajes más importantes de la ciudad, una forma de gobierno que era también practicada por los mayas de Yucatán. Se considera que la ciudad fue fundada en el año 1.400 por el rey k'iche' Q'uq'umatz, al que se le atribuyeron grandes poderes mágicos y se decía que era capaz de transformarse en una serpiente, águila, jaguar y en sangre.

Se estima que la zona tenía una población de unos 15.000 habitantes dividida en la nobleza y sus vasallos. Las divisiones sociales eran profundas, algo parecido a las castas. Los comerciantes formaban una clase privilegiada, a pesar de tener obligaciones tributarias frente a la nobleza. Además, estaban los trabajadores rurales y los artesanos. La clase más baja la componían los esclavos, e incluía tanto a los criminales como a los prisioneros de guerra.

El sitio fue ampliamente documentado en la época colonial. Se dice que, en marzo de 1524, el conquistador español Pedro Alvarado llegó a Q'umarkaj con su ejército tras aceptar una invitación de los gobernantes del reino k'iche'. Como temía que los señores k'iche' le hubieran tendido una trampa, prefirió acampar fuera de la ciudad en lugar de aceptar alojamiento en su interior. Así que, Alvarado, decidió invitar a los más altos señores de la ciudad a visitarlo en su campamento, y tan pronto como llegaron, se apoderó de ellos y los mantuvo presos en su campamento. Dándose cuenta de que sus gobernantes habían sido tomados presos, los guerreros k'iche' atacaron a los aliados indígenas de los españoles y lograron matar a uno de los soldados españoles. En este momento, Alvarado dio la orden de quemar vivos a los señores k'iche' apresados, y luego procedió a quemar toda la ciudad de Q'umarkaj.

☞ *Esto indica, como ya he hecho notar en otras partes de este libro, la salvajada tan notable que llevaron a cabo los españoles en su conquista de América, que no descubrimiento, utilizando todos los trucos y trampas de guerra habidas y por haber para conquistar paso a paso ese gran territorio, aprovechándose de unos incautos y*

sociables pueblos que los recibían como personas humanas, como iguales, y no como lo salvajes que llegamos a ser. En fin, prosigamos. ☺

En el sitio se puede observar los restos de varios templos piramidales y palacios, así como otras estructuras y un campo para el juego de pelota, aunque parece ser que en había cuatro campos en total, uno en cada una de las cuatro divisiones políticas de la ciudad, lo que demuestra el papel central del ritual del juego de pelota en la organización sociopolítica de la ciudad. Las piedras talladas que formaban las fachadas de los edificios, fueron saqueadas en la época colonial y llevadas para la construcción de los nuevos edificios de Santa Cruz del Quiché. La extracción de materiales de construcción continuó hasta el siglo XIX.

Como se ha dicho, hay otros sitios incluidos en la zona, que se conoce como Uatlán Grande, y que pudieron ser satélites del primero. Son éstos:

Chisalin se encuentra a unos cientos de metros al norte de Q'umarkaj. Las ruinas ocupan una estrecha franja de tierra con unos 110.000 m² rodeado de barrancos.

Pismachi' ocupa una pequeña meseta ubicada 600 m al sur del sitio, rodeado de barrancos profundos. Sus ruinas siguen siendo utilizadas para los rituales de los sacerdotes mayas modernos de los k'iche'.

Atalaya se encuentra a 600 m al este del sitio y fue construido sobre cuatro terrazas que dominan la calzada de acceso a Q'umarkaj. El sitio tiene un área de 3.250 m² y sigue siendo utilizado para ceremonias y rituales k'iche'. Es también foco del folclore local que dice que Tecún Umán está enterrado allí y que el lugar es frecuentado por espíritus. Hasta finales del siglo XX la mayor parte de las tierras que forman el sitio eran propiedad de la familia Rojas, descendientes de los reyes de Q'umarkaj.

Pakaman está ubicada a 1.000 metros al este de Atalaya y a 1.6 km al este de Q'umarkaj. Se dice que el mismo *sakbe* que pasa al norte de Atalaya también pasa al sur de Pakaman. El nombre original de Pakaman era, quizá, *Panpetaq* (lugar de llegada) y fue el primer puesto de avanzada en el camino de acceso a Q'umarkaj.

Mixco Viejo, también conocido como Jilotepeque (ya que como Mixco Viejo se le conoce después de la conquista por el pueblo kaqchikel hacia el 1.470), está completamente rodeado de barrancos, y es considerado un sitio defensivo desde donde podían anticiparse a la amenaza de sus enemigos. Se ubica entre los límites de Chimaltenango, Guatemala y Quiché, y fue la capital del reino *pocomán*. A la vista se encuentran alrededor de 120 estructuras mayores entre palacios, templos y 2 canchas para el juego de pelota. Hay un pequeño museo en el lugar.

Chitinamit es un sitio localizado en el municipio de Uspatán, departamento de Quiché. Cubre aproximadamente 2 ha lo que lo hace uno de los sitios más grandes de la región. El yacimiento se encuentra en una zona montañosa. Tiene una muralla de piedra que lo defiende, así como terrazas de piedra y un juego de pelota. También un templo dedicado al dios quiché. La ocupación del lugar parece haber tenido un súbito y violento final, por la evidencia aportada por un gran número de proyectiles de piedra y por indicaciones del incendio de los edificios.

OTRAS ZONA ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA

Takalik Abaj, que en idioma quiché significa “*piedra parada*”, se encuentra en el municipio de El Asintal, departamento de Retalhuleu, en el sur de Guatemala, a 45 km del océano Pacífico. El sitio se encuentra a unos 100 km del sitio arqueológico de Monte Alto, a 130 km de Kaminaljuju y a 60 km de Izapa, en México y se extiende dentro de cinco fincas de café en las faldas de la cordillera de la Sierra Madre.

Cuenta con dos museos y guías para realizar el recorrido para observar escalinatas, altares, monumentos de piedra (los más antiguos) y una interesante red de canales de piedra que encauzaban el agua de lluvia. La revista “National Geographic” publicó en 2004 el hallazgo de una tumba real, la más antigua del imperio maya.

El núcleo de la ciudad cubría un radio de unos 6.5 km² e incluye los restos de unas 70 estructuras monumentales alrededor de una docena de plazas agrupadas en nueve terrazas. Tiene dos juegos de pelota y más de 239 monumentos de piedra, con estelas y altares. Las estelas tienen textos jeroglíficos con fechas de la Cuenta Larga. El sitio también destaca por sus sistemas hidráulicos, incluyendo un temazcal, o baño de vapor con drenaje subterráneo, y por las tumbas preclásicas recientemente descubiertas. Hasta 2005 se habían encontrado los restos de 25 canales.

Era solo uno de los centros comerciales, ceremoniales y políticos importantes de la costa del Pacífico. Se distinguía por la producción de cacao y de las rutas de intercambio que atravesaban la región. El uso de obsidiana por los mayas, como en este sitio, ha sido comparado con el uso de acero en el mundo moderno, y el comercio de obsidiana abarcaba toda la zona maya y más.

Ixinché, ubicado a 3 km al sur de Tecpán, fue la capital maya *kaqchikel* desde su fundación en el año 1470 hasta su abandono en el 1524, un año antes de que don Pedro de Alvarado se instalara en la misma convirtiéndola en la primera capital del reino de Guatemala y donde ocurrió la primera rebelión indígena. Se encuentra en el altiplano occidental de Guatemala y posee cuatro grupos de estructuras que incluyen templos piramidales, palacios, altares y dos campos de juego de pelota. Se cree que era un centro urbano habitado por miles de personas. Sus ruinas fueron declaradas Monumento Nacional de Guatemala en 1960 y hoy es considerado un centro ceremonial.

La historia de Ixinché y los kaqchikeles está llena de altibajos, de guerras y enfrentamientos con sus vecinos, con los españoles, etc., y hay un sinfín de relatos sobre los mismos que, por su extensión, no tienen cabida en este breve relato, pero que nos muestra una vez más la importancia de las culturas pre-incas o pre-mayas en el desarrollo de las cunas de la civilización mesoamericana y de la región andina.

Balberta se ubica en la planicie costera del sur de Guatemala, en el departamento de Escuintla. Se ha establecido como fecha probable de la construcción de la ciudad el periodo clásico temprano. El lugar ha sido relacionado con otro cercano, más pequeño, San Antonio, que se encuentra 6 km al oeste.

Balberta tuvo intercambios comerciales con ciudades lejanas, como Teotihuacan en el valle de México y otras en el litoral del golfo de México, con el cacao, posiblemente, como su principal moneda de intercambio. Al parecer, tuvo una organización política sofisticada y llegó a dominar buena parte de la costa guatemalteca. Fue abandonada hacia el año 400 d. C. La obsidiana recuperada en Balberta fue traída, probablemente, del estado de Puebla y de la región de Pachuca, en el estado de Hidalgo, ambos lugares cercanos a Teotihuacán, en México. Son 10 puntas de flecha o de proyectiles de obsidiana verde, todas en el más puro estilo teotihuacano. La obsidiana y cerámica de estos hallazgos datan del 150 al 275 d.C.

Balberta fue un sitio fortificado que permitió a sus habitantes controlar en términos militares una amplia zona de la costa guatemalteca. El centro del sitio consiste en un conjunto de 22 estructuras edificadas sobre una gran plataforma y una serie de plazas alineadas, adaptadas a las condiciones requeridas por la defensa del lugar. En las excavaciones entre 1984 y 1987, veintiséis tumbas fueron descubiertas, de las que veintitrés se encontraban debajo de estructuras domésticas.

Montana es un yacimiento en el departamento de Escuintla, cerca de Balberta, un área urbana que cubre por lo menos 10 km² y contiene diversas estructuras. Hay una

plataforma central de 7 m de altura de 200 x 220 m de base y al menos otra denominada Los Chatos de 200 x 230 m. En la parte superior de la plataforma se encuentra una pirámide que mide 18 m de altura. Hay una plaza en la parte norte del yacimiento que tiene varias plataformas y pirámides. Montaña tuvo una serie de lugares periféricos que formaron parte de la ciudad, como *La Fronda*, *Las Hortencias*, *Loma Linda*, *Paraíso*, *Manantial* y *Las Victorias*, hoy objeto de investigación arqueológica.

Chamá es un yacimiento situado en el río Chixoy, en el valle de Alta Verapaz, a unos 50 km de San Pedro Carchá. En su decoración cerámica normalmente incluía figuras de animales humanizados, de deidades y escenas mitológicas.

Chocolá, ubicado en la municipalidad de San Pablo Jocopilas, del departamento de Suchitepéquez, es un sitio que alcanzó su mayor desarrollo entre el año 1.000 a.C. y el 200 d.C. Al parecer, y según los investigadores, tuvo un supuesto nexo entre los olmecas, los mayas y otras culturas y grupos etno-lingüísticos. El sitio se extiende en un área de unos 12 km², un complejo de más de 100 estructuras en cuyos recintos se construyeron grandes palacios, pirámides, casas comunes, talleres, etc. Se han encontrado cientos de miles de artefactos, entre ellos vasijas completas, monumentos esculpidos, estelas, altares y figuras. Alrededor del sitio hay varias cuevas que aún hoy son consideradas sagradas por los habitantes actuales de la zona. Se han descubierto redes empedradas de canalización con una extensión de al menos 1.5 kilómetros, lo que demuestra que sus habitantes tenían conocimientos sofisticados de ingeniería hidráulica.

Chutnamit, literalmente “*cerca del Pueblo*”, es un cerro ubicado en la ribera sur del lago Atitlán en el altiplano, departamento de Sololá. En este cerro, y a los pies del volcán de San Pedro, se encuentran las ruinas arqueológicas y los centros ceremoniales de los mayas tz’utujil. Se sabe que esta antigua ciudad era una magnífica fortaleza, que facilitaba su defensa militar en los continuos intentos de conquista que realizaban sus vecinos kaqchikel, dada su ubicación estratégica. Estaba unida por espectaculares puentes colgantes que la conectaban con la otra orilla de la bahía de Atitlán.

Kaminaljuyú, que en quiché significa “*colina del muerto*”, se ubica en el valle de lo que hoy es la ciudad de Guatemala, y es uno de los sitios mayas más antiguos conocidos y de más larga ocupación, pues se cree fue ocupada entre el 1.200 a. C. hasta alrededor del 900 d. C. Esto hace que pudieran ser, en sus inicios, contemporáneos de los olmecas. Tiene alrededor de 110 plataformas, aunque solamente se conserva su acrópolis central, ya que una importante sección del sitio ha sido destruida por la urbanización. Los hallazgos de cerámica, escultura, arquitectura e ingeniería maya permiten afirmar que fue un importante productor y exportador de obsidiana en la época de esplendor maya, debido, quizá, a su ubicación estratégica en el centro del territorio guatemalteco, punto importante en la ruta comercial entre la costa del Pacífico y otras ciudades mayas. Una muestra de los hallazgos del sitio se encuentra en el Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala.

San Mateo Ixtatán, es una zona que se encuentra dentro de los límites de la ciudad del mismo nombre y cabecera del municipio homónimo, ubicado en el departamento de Huehuetenango. La población de San Mateo es de origen Chuj, una etnia maya. La zona arqueológica propiamente dicha es un conjunto de estructuras, protegidas e identificadas, pero aún no excavadas. Algunas estructuras se encuentran encima de un promontorio con una vista espectacular, rodeado de otros cuatro montículos. Se dice que sirvió como punto de observación astronómica lo cual habría sido facilitado por el hecho de que el lugar se encuentra a 2.540 m sobre el nivel del mar.

Zaculeu, que significa “*tierra blanca*” en las lenguas man, quiché y kanjobal, es un sitio ubicado en el altiplano occidental de Guatemala, en el pueblo de San Lorenzo y

a poca distancia de la ciudad de Huehuetenango. Fue la capital del reino Mam, un señorío maya en la época posclásica.

El sitio tiene una serie de templos piramidales en estilo talud-tablero con escaleras dobles. Las pirámides y los palacios gubernamentales se agrupan en torno a una serie de plazas. También tiene un campo para el juego de pelota. El sitio contaba con una muralla. El centro ceremonial de la ciudad constaba de 43 estructuras agrupadas en un área de 1.400 m². Se han recuperado artículos hechos de turquesa y objetos de metal elaborados a partir de oro, plata, cobre y sus aleaciones.

Una tumba fue insertada debajo de la principal pirámide cavando un túnel en la capa de ceniza volcánica sedimentada, subyacente a la estructura. Una amplia escalinata desciende a la tumba desde la plaza principal. La tumba estaba pintada de rojo y el suelo sembrado de los restos de más de 100 vasijas de cerámica que fueron aplastadas al derrumbarse el techo de la tumba. También se encontraron los restos de 34 espejos de pirita, una cantidad considerable de jade, así como otros objetos y cerámicas.

En 1970 el sitio fue declarado Monumento Precolombino Nacional. Hoy día, siglo XXI, Saqulew sigue siendo utilizado como centro ceremonial de la población mam.

☞ *La historia de la conquista de este sitio es otra más de las muchas salvajadas cometidas por los españoles en aquellos territorios. Después de un asedio de varios meses, los mames fueron afectados por la hambruna y cuando en octubre de 1525 Kayb'il B'alam finalmente rindió la ciudad a los españoles y éstos entraron en la ciudad, encontraron 1.800 muertos entre los defensores y vieron a los sobrevivientes comiendo los cadáveres esparcidos por doquier. ¿Y para qué? Después de la conquista y exterminio, Zaculeu fue abandonada y la nueva ciudad de Huehuetenango fue establecida a una distancia de 5 km hacia el norte.* ☞

Y a pesar de haber estado en Antigua, Guatemala, no pude visitar un lugar muy recomendable: **el lago de Atitlán**, que guarda, además de su belleza, algunos secretos. Hace unos 2.000 años tenía una pequeña isla al sur del mismo, frente a las faldas del volcán Santiago, de nombre **Samabaj**, poblada por una aldea de precursores de la civilización maya, donde ya se daban las divisiones de clases sociales y diferenciación del trabajo. Se supone que vivieron en la isla entre el 200 a. C. y 200 d. C. La cruzaba un canal por lo que se dividía en dos partes. Hoy, se encuentra sumergida en sus aguas.

Si bien la presencia de una aldea sumergida en el “lago más bello del mundo” es importante no solo como atractivo turístico sino para la arqueología, pocas personas conocen de su emplazamiento exacto como precaución por la posible llegada de los habituales depredadores de los sitios arqueológicos. Algunas piezas extraídas se han depositado en el Museo de Arqueología Lacustre del Lago de Atitlán, en Panajachel.

Bien, hasta aquí el relato y breve información sobre algunos interesantes sitios arqueológicos en Guatemala. Aunque, obviamente, existen muchos más.

Capítulo tercero

Otros sitios arqueológicos en Honduras, Costa Rica, Nicaragua, el Salvador y Belice

Cómo es obvio, hasta ahora he visitado los sitios que he considerado más importantes o más factibles, pues no todos son visitables o reúnen las condiciones adecuadas para ello, y creo tener una información general más que suficiente para valorar las civilizaciones en Mesoamérica. No obstante, voy a hacer una pequeña lista de otros sitios arqueológicos en aquellos lugares pendientes de visita.

HONDURAS

Bautizada como **Kaha Kamasa** (ciudad blanca) se han descubierto en Mosquitia, Honduras, tres núcleos urbanos antiguos de una civilización desconocida. En Mosquitia, las leyendas hablaban de la ciudad del dios mono y, por otra parte, desde hace mucho se buscaba una legendaria ciudad blanca. ¿Son, quizá, los restos encontrados parte de esta ciudad? No lo sabemos.

Hasta el momento se han extraído unas 60 piezas arqueológicas (jarrones, tazones de piedra, cerámicas, etc.), con figuras de jaguares, lagartijas, guacamayos... Y también una tinaja de forma humana y cabeza de jaguar, una vasija con la cabeza de un ave, una silla ceremonial de piedra con la figura de un jaguar, etc. Hay una pirámide y varias construcciones. Si bien poco ha sido investigado, algunos piensan que pudo ser una gran ciudad, incluso mayor que Copán, pero..., está por ver.

COSTA RICA

Una de las más extrañas esculturas del pasado, son **las esferas de piedra** de Costa Rica, donde se han hallado más de 500 de estas esferas en las confluencias del río Sierpe y el río Grande de Térraba, en el delta del Diquís, en la península de Osa y en la isla del Caño. Conocidas como "*bolas de Costa Rica*", se consideran únicas en el mundo, tanto por su tamaño, así como por su perfección. Pueden ir desde unos 10 centímetros hasta casi 3 m de diámetro y llegar a pesar hasta 16 Ton, y la mayoría están hechas en piedra dura y solo algunas en piedra caliza. Al parecer, la zona estuvo habitada desde hace unos 8.000 años. En total se han localizado unos 34 sitios en la zona y, seguramente, existen cientos o miles de esferas pequeñas en colecciones privadas o museos dispersos por el mundo.

Numerosas son las hipótesis sobre estas esferas, si bien, ninguna parece satisfacer a todos o acercarse a la realidad. Como digo muchas veces, no sabemos nada con respecto al qué, para qué o el cómo de estas esculturas.

El **monumento nacional de Guayabo**, es un sitio arqueológico de unas 20 has que se ubica en la región Turrialba, en la provincia de Cartago, a unos 85 km de San José, declarado monumento nacional y patrimonio mundial de la ingeniería. Se cree que el sitio estuvo habitado desde hace unos 3.000 años y que fue importante y pudo albergar hasta 10.000 habitantes. Se aprecian sus avances en el tratamiento del agua, con acueductos tecnológicamente bien contruidos que siguen funcionando, así como el desarrollo urbanístico. El museo Nacional acoge piezas de oro y cerámica de esta desconocida cultura, así como petroglifos y obras escultóricas.

NICARAGUA

Las huellas de Acahualinca, cerca de la ribera del lago Managua, en Managua, de hace más de 2.000 años, son, quizá, las evidencias más antiguas de asentamientos humanos que se tienen de Nicaragua.

La isla volcánica de Ometepe, en el lago Cocibolca, del departamento de Rivas, tiene una extensión de 276 km² y una población de unos 35.000 habitantes. Tiene dos poblaciones, Moyogalpa y Altagracia, que son también puertos principales, y las ciudades de Granada, San Carlos y San Jorge. Hay dos volcanes en la isla: el Concepción, de unos 1.610 m de altura y el Maderas, de 1.394 m de altura.

Es considerada como red mundial de reservas de la biosfera y casi una de las siete maravillas del mundo, a lo que fue denominada. Está considerada, también, como la mayor isla del mundo dentro de un lago de agua dulce y la propia Unesco dice que “posee abundantes vestigios arqueológicos precolombinos -petroglifos, estatuas y cerámicas- que atestiguan la antigüedad de los asentamientos humanos en su suelo”

Al parecer está habitada desde hace al menos 3.500 años. En su museo de El Ceibo se exponen muchos de los objetos hallados en las investigaciones arqueológicas.

Hay algunos otros sitios como **la isla del muerto, Zapatera**, etc., con petroglifos y objetos arqueológicos, si bien casi todos ellos son de factura reciente, es decir, del segundo milenio después de Cristo.

EL SALVADOR

Los sitios arqueológicos de El Salvador, aún sin ser numerosos, nos muestran los vestigios de las poblaciones indígenas del pasado, como los restos de los antiguos mayas, pipil, nahuas y lencas. Estos son algunos:

La joya de Cerén, ubicado en el departamento de La Libertad, a 30 minutos de San Salvador, ha sido declarado Patrimonio de la Humanidad. Hay tres áreas de excavación donde se aprecian 18 estructuras separadas diferentes. Se cree que el lugar fue abandonado precipitadamente hacia el año 600 d. C. debido a una erupción del volcán Loma Caldera que enterró la ciudad, pues se han hallado restos de las pertenencias de sus moradores e, incluso, la comida que preparaban en ese momento.

San Andrés, se ubica a 32 km de San Salvador y a solo 3 km de Joya de Cerén. Con un área de unas 35 hectáreas es uno de los sitios antiguos más grandes de El Salvador. Cuenta con un museo en el sitio. Se cree que en este sitio se realizaban diversas ceremonias entre los años 600 y 900 d. C. Se han hallado cetros religiosos, cráneos y otros objetos. Fue sepultado también por una erupción del volcán Playón ocurrida en el año de 1658.

En Cihuatán, (que significa “Lugar de la mujer”) se estima que hay construcciones en unas 300 hectáreas, e incluyen un núcleo de grandes estructuras en un complejo arquitectónico. Se ubica a 37 km de San Salvador. Al parecer, fue ocupado sólo por un corto periodo de tiempo (entre el 900 y 1100 d. C.) y, como tantos otros, fue abandonado. Posee una extensión de tres km².

En el municipio **Chalchuapa**, en el departamento de Santa Ana a 79 Km. de San Salvador, se encuentra la zona arqueológica de más importancia en el país, con los sitios de Tazumal, Casa Blanca, Trapiche, Pampe y Las Victorias.

Tazumal, (que significa “lugar donde se consumen almas”), se ubica en el municipio de Chalchuapa, departamento de Santa Ana, a 80 km de San Salvador. Es de origen maya, de entre los años 1200 a. C. al 1200 d. C., y se cree que tuvo relación con Copán e influencias de Teotihuacana y Toltecas u Olmecas. Su estructura mide un poco más de 24 m de altura y está compuesta por 12 plataformas. Se cree que fue un cementerio indígena, pues dentro de su estructura de 24 m de altura, se han hallado tumbas con más de 116 vasijas, joyería de jade, espejos de pirita de hierro, artefactos de juego de pelota y cerámica con forma de lagartos.

Casa Blanca, se encuentra a la entrada de Chalchuapa, y fue ocupado desde el año 1500 a. C. hasta la llegada de los españoles. Pueden verse vestigios de origen náhuatl del siglo XV y exhibe en su museo 4 piedras talladas de más de 1 m de altura.

Del resto de los sitios, nos falta información precisa para describirlos.

BELICE

La mayoría de los sitios mayas en Belice pertenecen al último periodo maya, se ve que el centro neurálgico surgió de El Mirador y entorno, y se fueron expandiendo con el tiempo, de ahí que, aunque interesantes, no nos aporten nada nuevo con respecto a la civilización maya. En cualquier caso, he aquí algunos.

Lamanai (cocodrilo sumergido), se localiza sobre el río Nuevo y fue un importante centro ceremonial habitado hasta la llegada de los españoles. Cubre un área de 6 km² y se han localizado más de 700 estructuras. Actualmente es el yacimiento arqueológico maya más importante de Belice, con templos de más de 30 metros de altura. Se accede a través del New River, rodeado de una frondosa selva, repleta de aves, monos y cocodrilos.

Caracol, es el centro maya más grande de Belice. Su pirámide *Canaa* (lugar del cielo) tiene una altura de 42.67 m y es la estructura más alta hecha por el hombre en todo Belice.

Altún Há (agua de la roca), tiene dos plazas principales, más de 13 templos, que se suponen construidos entre el 300 y el 900 d. C., y uno de los objetos mayas de jade tallado más grandes, la cabeza del dios del Sol, *Ahau*. En el templo de la tumba Verde, se han detectado al menos siete fases constructivas, y conserva una rica tumba con más de 300 objetos de jade en su interior. Se han localizado unos 500 montículos en un área aproximada de 3 km². Son las ruinas mayas más intensamente excavadas de todo Belice.

Cerros. Se localiza al norte, en una saliente de la bahía de Chetumal. Se cree que fue construida alrededor del año 50 d.C., y consta de tres grandes acrópolis dominadas por estructuras piramidales. Sobresale por los mascarones de estuco que franquean su escalera. Representan a Venus como estrella de la mañana y la tarde, y al Sol ascendente y poniente. El acomodo de estos mascarones refleja las posiciones de Venus y el Sol, tal como los vería alguien situado frente a la plaza.

Xunantunich (mujer de piedra), incluyen seis plazas, 25 templos y palacios, y el castillo con cerca de 40 m de alto.

Colhá. Es un sitio relativamente menor del norte, que se distingue por haber sido, principalmente, un centro productor de artefactos de piedra. Se ubica en una especie de islote en medio de pantanos, debido a la existencia de un rico yacimiento de pedernal, material con el que se fabricaban diversos instrumentos. Ocupa unos 7.5 km².

En **Cuello**, localizado en el norte, se han encontrado las evidencias más antiguas sobre distintos aspectos de la cultura maya, tales como el sacrificio humano, la construcción de edificios públicos y la elaboración e intercambio de artefactos. Sobresale una pequeña pirámide realizada entre el 300 y el 400 d.C. Es la expresión final de la actividad constructiva desarrollada a lo largo de 26 siglos. La estructura más antigua fue construida alrededor de hace unos 4.200 años, lo que lo convierte en uno de los asentamientos más antiguos del área maya.